

Xochicalco en Mexico-Tenochtitlan: apropiaciones gráficas en la tradición escrituraria tardía de la Cuenca de México

Xochicalco in Mexico-Tenochtitlan: Graphic Appropriations in the Late Writing Tradition of the Basin of Mexico

JAVIER URCID Doctor en Antropología por la Universidad de Yale y profesor del Departamento de Antropología, Universidad de Brandeis.

LEONARDO LÓPEZ LUJÁN Doctor en Arqueología por la Universidad de París Nanterre, profesor-investigador del Museo del Templo Mayor del INAH y director del Proyecto Templo Mayor.

RESUMEN El análisis del fragmento de un monolito hallado en las inmediaciones del Templo Mayor, el cual está tallado en un estilo diferente al mexica metropolitano, obliga una comparación detallada para discernir semejanzas y diferencias, tanto con la escritura mexica como con los sistemas escriturarios del Epiclásico en el Centro de México y en el suroeste de Mesoamérica. Se postula que, en lugar de ser un ejemplo temprano de la escritura mexica, este monolito es un retorno (*revival*) de un estilo antiguo, fenómeno que el estado mexica implementó consistentemente para legitimar su autoridad política, fomentar la memoria social en torno a un pasado glorioso y promover un movimiento historicista para reinterpretar el ayer, anclando acontecimientos de su tiempo presente en los vestigios materiales de civilizaciones pasadas, entre ellos los que se podían admirar en el desolado paisaje de la antigua ciudad de Xochicalco.

PALABRAS CLAVE Reutilización, imitación, retorno, arqueología, escritura, calendario, Xochicalco, Epiclásico, escultura

ABSTRACT The analysis of a monolith's fragment found in the vicinity of the Templo Mayor that is inscribed in a style different from the metropolitan Mexica canons requires a detailed comparison to discern similarities and differences, both with the Mexica script and with the Epiclassic writing systems from the Central Highlands and southwestern Mesoamerica. It is postulated that instead of being an early example of Mexica writing, this monolith is a revival of an old style that the Mexica state consistently implemented to legitimize political authority, foment social memory around a glorious past, and promote an historicist movement to reinterpret it, anchoring events of its present time in the material vestiges of ancient civilizations, including what could still be admired in the landscape, partly already desolate, of the ancient city of Xochicalco.

KEYWORDS Reuse, imitation, revival, archaeology, writing, calendar, Xochicalco, Epiclassic, sculpture

Xochicalco en Mexico-Tenochtitlan: apropiaciones gráficas en la tradición escrituraria tardía de la Cuenca de México

Javier Urcid

Leonardo López Luján

Miguel León-Portilla, *in memoriam*

“Quizás se trate entonces de una forma de escritura arcaica
que los aztecas reservaron exclusivamente
para sus grandes monumentos conmemorativos del siglo.”

Alfonso Caso¹

INTRODUCCIÓN

El fragmento de un insólito monolito, hallado hace 40 años en el recinto sagrado de Tenochtitlan, nos presenta un dilema interpretativo que deseamos resolver en este artículo. Lo que queda de su inscripción podría tomarse ya como ejemplo de un estilo temprano en la escritura mexicana cuyas transformaciones a lo largo del tiempo no se pueden constatar con evidencias similares, ya como la emulación tardía de un estilo antiguo. Si este último fuera el caso, el fragmento se sumaría a otros ejemplos conocidos que ilustran el fenómeno de apropiaciones gráficas del sistema de escritura del periodo Epiclásico (650-900 d. C.) por parte de los *tetzotzonque* o entalladores de la Cuenca de México durante el Posclásico tardío (1325-

¹ Caso, en Valenzuela, “Exploraciones en las calles de Palma y Cuba de la ciudad de México”.

1521 d. C.). Su descubrimiento en el epicentro del universo mexica sugeriría que tales imitaciones de antiguos cánones tenían el propósito de conferirle un aura de prestigio a los mensajes oficiales del Estado.

A lo largo de nuestro análisis del fragmento en cuestión, abordaremos varios de los ejemplos escultóricos que presentan apropiaciones gráficas análogas. Aunque no se sabe el origen geográfico exacto de la mayoría de dichos ejemplos, la procedencia bien acreditada para unos cuantos sugiere un centro de producción en el sector meridional de la Cuenca de México, específicamente en las comunidades posclásicas tardías de la región de Chalco-Xochimilco. Y pese a que existen varios artefactos epiclásicos con inscripciones que han sido descubiertos en sitios arqueológicos como Ixtapaluca² y Cerro de la Estrella,³ hay indicios de que los escultores de los talleres posclásicos tardíos de esta región se habrían inspirado en observaciones directas realizadas en las ruinas de Xochicalco, en particular del célebre Edificio de las Serpientes Emplumadas.⁴

UN FRAGMENTO EMBODEGADO

En el almacén de bienes culturales del Museo del Templo Mayor se resguarda en la actualidad un monumento tallado en un estilo inusual, al menos desde los puntos de vista de la plástica y de la escritura mexicas metropolitanas. Según los registros, su hallazgo se hizo en el marco de la primera temporada de campo (1978-1982) del Proyecto Templo Mayor

2 Holmes, “Onyx Tablet with Engraved Figure of a Deity”.

3 Montero, “Espeleolatría en la Ciudad de México”; Helmke y Nielsen, *The Writing System of Cacaxtla, Tlaxcala, Mexico*; Helmke y Montero García, “Caves and New Fire Ceremonies in the Central Mexican Highlands”. También se han reportado monumentos epiclásicos con inscripciones para Cerro Xoconoch, sitio enclavado en el Valle de Teotihuacán (Helmke *et al.*, “The Carved Monuments of Cerro Xoconoch, Teotihuacan Valley, Mexico”).

4 Pese a que entre los siglos XIII y XVI existieron asentamientos en las inmediaciones del Cerro Xochicalco, las escasas huellas de actividades rituales en la Acrópolis —donde hay algunos adoratorios y una pequeña cancha de juego de pelota— sugieren que el Edificio de las Serpientes Emplumadas no tenía mantenimiento en aquel entonces y que, aunque siempre estuvo visible, ya se encontraba en un proceso inexorable de deterioro (Hirth y Cyphers, *Tiempo y asentamiento en Xochicalco*, p. 141-143; López Luján *et al.*, *Xochicalco y Tula*, p. 43-45).

del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), dirigida por Eduardo Matos Moctezuma. En aquel entonces, Eduardo Contreras Sánchez y Pilar Luna Erreguerena estaban encargados de la “Sección 2”, es decir, del área de excavación que se localizaba al oriente de la fachada posterior del *Huei Teocalli*. El 27 de diciembre de 1979, estos dos arqueólogos se toparon con el fragmento escultórico, el cual estaba sepultado atrás del Templo de Tláloc a 3.385 metros bajo el nivel de la calle (Figura 1).⁵ Según detallan en la publicación correspondiente,⁶ estaba semienterrado en un piso de estuco e integrado al cimiento de un muro colonial, por lo que no podemos saber con certeza su posición original. En una fotografía se percibe que, a escasos dos metros, apareció una talla mexicana de tezontle en forma de cráneo humano, también en un contexto de la Colonia.

Aunque roto en todas sus caras y en sus aristas, el plano de fondo —que está bien careado— sugiere que el fragmento era parte del cuadrante inferior izquierdo de un paralelepípedo mucho más grande grabado en al menos tres de las cinco caras restantes, y que una de ellas tenía un marco relativamente grueso (Figuras 2 y 3). Lo que queda del monolito mide 63 cm de altura máxima, 39 cm de anchura máxima y 59 cm de espesor máximo. Su materia prima es un basalto gris de grano fino, por lo que estimamos un peso de alrededor de 350 kg.

La cara inscrita mejor conservada tiene dos glifos en bajorrelieve, cada uno compuesto por un signo y un numeral: el glifo inferior es 3 Águila, en tanto que el superior es de difícil lectura debido a que está incompleto. Lo que aún se ve parece corresponder a la representación en perfil de una casa —cuyo basamento tiene infijo el símbolo “Petate”— superpuesta a una barra horizontal lisa y dos anillos concéntricos, razón por la cual pudiera tratarse del glifo 7 Casa. Los dos glifos están conectados entre sí por una ligadura consistente en una banda doble. Ésta emerge del infijo “Petate” y serpentea hacia abajo para terminar, como si fuera un cartucho, envolviendo al glifo 3 Águila (la cabeza del ave superpuesta a tres anillos con-

5 Las coordenadas precisas de localización son la cala O en su intersección con los cuadros 35 y 36. La profundidad mencionada aquí es en relación con el banco de nivel 3, el cual se hallaba a 2235.594 msnm.

6 Contreras S. y Luna E., “Sección 2”, p. 100-101.

céntricos). Sobre dicha ligadura se apoyan tres bandas horizontales que son delgadas y paralelas.

Suponiendo que es correcta nuestra lectura de este glifo incompleto como un 7 Casa, habría tres rasgos que harían atípica esta inscripción: a) el signo Casa con el infijo “Petate” en su base; b) la ligadura entre los signos Casa y Águila, y su transformación en un cartucho que enmarca al segundo de estos signos, y c) el numeral 7 a través de la convención gráfica de una barra y dos puntos, la cual había caído en desuso desde el siglo XIII de nuestra era. Se pudiera argumentar que dicha barra no representa una cifra, sino un elemento arquitectónico perteneciente al basamento del signo Casa. De ser así, el glifo superior equivaldría a un 2 Casa. Sin embargo, el uso de un infijo en el basamento resulta anómalo en el arte escultórico mexica y, aunque el enmarcar signos de día con cartuchos fue una práctica frecuente en la escritura de esta civilización, también es atípico un lazo que funge a la vez como cartucho y ligadura. La posible carga semántica del infijo “Petate” como “Casa de gobierno” y la fisonomía de la ligadura sugieren que la inscripción en el monolito del Templo Mayor era parte de una narración, y que estos glifos quizás aluden a los nombres calendáricos de dos divinidades o de dos personajes históricos importantes.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

¿Sería posible que el monumento en cuestión pertenezca a un estilo muy temprano en la plástica de Tenochtitlan, a un estilo cuyas transformaciones, al menos para cuando se construyó la etapa II del Templo Mayor hacia 1390, no se han podido constatar con otros ejemplos? Esto nos parece poco probable debido a que las lápidas con los glifos 1 Casa y 2 Conejo que fueron empotradas en el último peldaño de la mencionada etapa II no se asemejan estilísticamente al fragmento que estamos analizando.⁷ En cambio, los glifos 1 Casa y 2 Conejo del Templo Mayor sí guardan semejanzas formales con los bajorrelieves esculpidos en las fases posteriores de dicha pirámide, entre ellos los que tienen los glifos 2 Caña

⁷ López Austin y López Luján, *Monte Sagrado-Templo Mayor*, p. 350-358.

de la etapa II (1403), 4 Caña de la etapa III (1431), 1 Conejo de la etapa IV (1454) y 3 Casa de la etapa IVb (1469) (Figura 4).

Lo anterior nos hace pensar que el fragmento descubierto al noreste del Templo Mayor es parte de un monumento tallado por un *tetzotzonqui* que emuló intencionalmente antiguos estilos escriturarios para darle a su relato un valor ancestral que serviría como estrategia de legitimación política y religiosa. Para contextualizar el problema, emprenderemos a continuación una comparación puntual entre los dos glifos tallados en la cara A de este monumento y otras representaciones de los signos Casa y Águila que se pueden atribuir al periodo comprendido entre los siglos XIV y XVI, tanto de Tenochtitlan y sus alrededores como de otras regiones más distantes. Asimismo, incluiremos signos de siete pictografías cuyos orígenes se pueden atribuir con certeza a la Cuenca de México: el *Códice borbónico*,⁸ el *Códice telleriano-remensis*,⁹ el *Códice mexicanus*,¹⁰ el *Códice Azcatitlan*,¹¹ el *Códice Boturini*,¹² el *Códice Mendoza*¹³ y el *Manuscrito Tovar*.¹⁴ Esta comparación permitirá apreciar el rango de variabilidad en su representación gráfica, lo mismo que la existencia de ciertos patrones formales (Figuras 5 y 6).

El signo Casa presenta dos variantes principales, de frente y de perfil, esta última con la entrada hacia la izquierda o hacia la derecha. Se trazan en él, por lo común, el dintel y las jambas de la entrada, así como un basamento rectangular, en talud o una combinación de ambos. En ciertos ejemplos, tanto en las variantes frontales como de perfil, se plasma un basamento piramidal alto (Figura 5d, c'-h') o una plataforma baja (Figura 5i', n'). Cinco ejemplos de estas dos últimas variantes muestran una escalinata que asciende hacia la entrada de la casa. Otras variantes incluyen almenas sobre el techo; suelen ser tres o cuatro y tener forma triangular, rectangular, escalonada simple o doblemente escalonada (Figura 5c, f, g,

8 Anders, Jansen y Reyes García, *El libro del Ciuacoatl*.

9 Quiñones Keber, *Codex Telleriano-Remensis*.

10 Diel, *The Codex Mexicanus*.

11 Barlow y Graulich, *Codex Azcatitlan*.

12 Lejarazu Rubi y Hermann Lejarazu, *Códice Boturini*.

13 Berdan y Anawalt, *The Codex Mendoza*.

14 Lafaye, *Manuscrit Tovar*.

n, ñ, p, s-v, e', h', k', l'). En ocasiones, el signo Casa incluye un tablero superior (Figura 5d', e', g', h') o una cornisa invertida (Figura 5h). Sólo hay un ejemplo con un tablero inferior decorado con chalchihuites (Figura 5d'). Varios ejemplos aparecen enmarcados por recuadros o por cartuchos, en el primer caso para representar trecenas y en el segundo para indicar fechas anuales basadas en los signos portadores 3-8-13-18, es decir, los signos Casa-Conejo-Caña-Pedernal que le dan nombre a los años en la cuenta de ciclos de 52 años.

A partir de lo dicho hasta aquí, constatamos tres hechos fundamentales: a) ninguno de los ejemplos del signo Casa que hemos analizado tiene un infijo en el basamento; b) en aquellos ejemplos donde se combinan basamentos rectangulares o en talud, el inferior es siempre más ancho que el superpuesto (este detalle apoya la lectura del glifo en el monolito en estudio como un 7 Casa y no como un 2 Casa), y c) la ausencia de recuadro o de cartucho anula la posibilidad de que el glifo corresponda al signo de día en una trecena o en una veintena. Esto último refuerza la idea de que se trate del nombre calendárico de una divinidad o de un personaje histórico.

En lo que respecta al signo Águila, se aprecia en la figura 6 la preferencia por figurar únicamente la cabeza y ésta de perfil, aunque en algunos ejemplos vemos también parte del cuerpo (Figura 6c, d). En todos los casos, con excepción del monolito del Templo Mayor, se detalla el plumaje de una u otra manera. En algunas variantes se percibe la lengua y, en un ejemplo, ésta es claramente bífida (Figura 6l).¹⁵ Es poco común la representación del signo Águila en el interior de un círculo, un recuadro o un cartucho. De los cinco casos conocidos, tres aparecen en contextos de carácter mántico (Fig. 6i, o, r) y uno podría nombrar —en una escultura— a una mujer sentada sobre sus piernas flexionadas (Fig. 6q). Se desconoce el contexto de la lápida con el 1 Águila procedente de la región de Texco-

15 Umberger identifica el glifo en la figura 6l como 4 Lagarto (Umberger, *Aztec Sculpture, Hieroglyphs, and History*, p. 327). Aquí sostenemos que el glifo representa una águila-serpiente (*cuauhcoatl*). El hecho de que el glifo aparezca en la parte posterior de la cabeza de una personificación de Xiuhtecuhtli procedente de Coxcatlán, Puebla, con un atributo de la “serpiente de fuego”, sugiere que la estatua representa a un *teomama* (López Luján y Gaida, “Dos esculturas prehispánicas del Centro de México pertenecientes a la antigua colección Uhde”). La escultura hace par con otra que personifica a una Coatlicue llamada “8 Hierba”.

co (Fig. 6p), pero este glifo tal vez también se refiera al nombre de una persona. En resumen, es claro que el signo Águila esculpido en el monolito del Templo Mayor difiere de los demás por la economía de sus rasgos y la presencia de un cartucho con ligadura.

LOS TALLERES ESCULTÓRICOS DEL SUR DE LA CUENCA DE MÉXICO

Desde hace tiempo se han reconocido semejanzas estilísticas entre ciertas obras provenientes del sector meridional de la Cuenca de México y otras oriundas de Xochicalco, si bien varían las interpretaciones sobre la temporalidad y los procesos históricos implicados. Por ejemplo, Eduard Seler y casi un siglo después Emily Umberger supusieron, en discusiones sobre el Bloque de Chalco (Figura 7), la contemporaneidad o, al menos, la continuidad o sobrevivencia estilística.¹⁶ Wigberto Jiménez Moreno retomó la propuesta de Seler, comentando que “es precisamente en la zona de Chalco-Amaquemecan donde parecen encontrarse grandes conexiones culturales con Xochicalco, aunque también hay semejanzas estilísticas con esta cultura en la región del Valle de Bravo y otros lugares del Estado de México”.¹⁷ H. B. Nicholson siguió una línea de interpretación similar, pero reconoció también que en la escultura mexicana había elementos arcaizantes que él denominó “xochicalcoides”.¹⁸ En este sentido, Umberger fue más allá al proponer que la apropiación de tales elementos arcaizantes por los artistas de Tenochtitlan fue explícitamente para evocar la grandeza de Xochicalco por considerársele el origen del calendario mexicana.¹⁹

Un examen detallado de dos de las caras del Bloque de Chalco permite corroborar el desfase temporal de las “relaciones culturales y estilísticas” entre Xochicalco y el sur de la Cuenca de México (Figura 7). No hay duda, como lo han comentado otros investigadores y como discu-

16 Seler, “The Ruins of Xochicalco”, p. 89; Umberger, “Antiques, Revivals, and References to the Past in Aztec Art”, p. 91, nota 76.

17 Jiménez Moreno, “El enigma de los olmecas”, p. 135.

18 Nicholson, “Aztec Style Calendric Inscriptions of Possible Historical Significance: A Survey”; Nicholson, “Aztec Style Calendric Inscriptions of Possible Historical Significance: Problems of the Paired Dates”.

19 Umberger, “Antiques, Revivals...”, p. 92.

tiremos más adelante, que la cara C (5 Nudo) emula un signo con numerales como los del Edificio de las Serpientes Emplumadas en Xochicalco, mientras que la cara D (representación abreviada de la “serpiente de fuego”) contiene elementos del más típico estilo mexica, incluyendo la alusión a una concha y a un rayo solar, es decir, a elementos que sólo aparecen en el Posclásico tardío.²⁰ Estas imitaciones selectivas de las producciones materiales del Epiclásico del Valle de Morelos en obras escultóricas del Posclásico tardío de la Cuenca de México constituyen lo que ahora se ha dado en llamar el “estilo neoxochicalca”.²¹

Hoy día se puede identificar dicho estilo, así como otras emulaciones de la escritura y la iconografía del Epiclásico, en al menos 17 casos que incluyen desde elementos escultóricos de la arquitectura, pasando por tallas exentas de mediano formato, hasta pequeñas obras de arte mobiliario (Figuras 8-9 y tabla 1).²² De algunos de ellos hay información sobre sus contextos de uso, pero no acerca de sus lugares de manufactura. Tres de ellos provienen de sitios localizados en el sector meridional de la Cuenca de México: Santa María Nativitas de Zacapan, Chalco y Cocotitlán. Esto nos haría presumir que el estilo neoxochicalca posiblemente se originó en uno o más talleres ubicados al sureste de Tenochtitlan.

Es incontrovertible que los artistas de estos talleres se dieron a la tarea de evocar en sus creaciones pétreas formas estilísticas y convenciones glíficas que eran propias de un pasado distante, el cual, vale la pena subrayarlo, era percibido en aquellos tiempos tardíos con grandísima admiración. Un buen ejemplo de estas prácticas arcaizantes tiene que ver con la manera en que se representaban los números en las notaciones calendáricas. Como es bien sabido, ya para el siglo XIII d. C., las tradiciones escriturarias

20 Aunque el rayo solar en la cola es también un atributo propio de la “serpiente de fuego” en el estilo posclásico de la Mixteca Alta, la concha es sustituida por un caracol (véase la representación del señor 3 Lagartija con su nagual de “serpiente de fuego” en el *Códice Nuttall*, lám. 44).

21 Matos Moctezuma y López Luján, *Escultura monumental mexica*, p. 110.

22 En las figuras 8 y 9 se identifican los ejemplares enlistados en la tabla 1 mediante el número en la primera columna. El ejemplar 1 no se incluye porque aparece en la figura 17, así como los ejemplares 15, 16 y 17 que se encuentran en las figuras 7, 15 y 11 respectivamente. Tampoco hay una ilustración del ejemplar 3 porque es prácticamente idéntico a los ejemplares 1 y 2.

de buena parte de Mesoamérica —incluyendo la de los mexicas y sus vecinos inmediatos— habían adoptado la convención de representar los numerales usando únicamente puntos, sin importar que se tratase de registros de las artes adivinatorias, de fechas míticas o históricas, o de nombres de personajes divinos o de carne y hueso; paradójicamente, fue poco antes del Epiclásico cuando esta nueva práctica —que a la postre sustituiría el uso combinado de barras y puntos— empezó a ponerse de moda (Figura 10). Sin embargo, obedeciendo a una clara agenda, los escultores posclásicos de la región de Chalco-Xochimilco decidieron revivir la vieja convención de barras y puntos, en algunos casos representando barras lisas y, en otros, barras con pares de bandas diagonales que simulan atados de cinco unidades (Figura 11). Vale añadir que este último rasgo estilístico se remonta cuando menos al siglo v d. C. en las tradiciones escritas ñuiñe (en la Mixteca Baja) y zapoteca (en los Valles Centrales de Oaxaca), y que persistió en la escritura del Centro de México aún después del colapso político y económico de Teotihuacan, incluyendo capitales epiclásicas como Teotenango, Xochicalco y Cacaxtla, además de varios centros de la Cuenca de México como Ixtapaluca y Cerro de la Estrella. Esta apropiación mucho más tardía y demostrable le da aún más sustento a nuestra lectura como 7 Casa del glifo del fragmento en cuestión.

A partir de lo anterior, no sería descabellado imaginar que el monolito del Templo Mayor fue obra de un maestro originario del sur de la Cuenca de México, aunque el tallado bien pudo realizarse en la isla de Tenochtitlan, centro de producción masiva de edificios, pinturas murales, esculturas de mediano formato y arte mobiliario en estilos arcaizantes neoteotihuacanos, neoxochicalcas y neotoltecas (Figura 12).²³

XOCHICALCO COMO MODELO

Notamos anteriormente que el infijo “Petate” es lo que hace único al signo Casa en el fragmento del monolito que ahora estudiamos. Los ejemplos

23 Umberger, “Antiques, Revivals...”; López Luján, *La recuperación mexicana del pasado teotihuacano*; López Luján, “Echoes of a Glorious Past”; López Luján, *Pretérito pluscuamperfecto*; López Luján y López Austin, “Los mexicas en Tula y Tula en Mexico-Tenochtitlan”; López Luján y De Anda, “Teotihuacan en Mexico-Tenochtitlan”.

más semejantes son dos glifos del Epiclásico (Figura 13): por un lado, la fecha 5 Casa que se pintó en escritura ñuiñe en la cueva Ndaxagua, en un puente natural cerca de Tepelmeme de Morelos, Coixtlahuaca; por el otro, un conjunto glífico en la Estela A del Edificio A de Xochicalco que muestra una casa o templo con el símbolo “Petate” en la base y, sobre éste, un personaje en posición dorsal y con las piernas recogidas. Aunque debajo de dicho petate aparecen cuatro puntos, el análisis contextual de las inscripciones de las estelas A, B y C del Edificio A sugiere que este conjunto no se debería leer como un glifo 4 Casa. Parecería, por lo contrario, que los puntos representan chalchihuites que califican al personaje en cuestión. Su postura, por cierto, se asemeja a la que adoptan ciertos gobernantes de El Tajín y Monte Albán en rituales vinculados al juego de la pelota y ligados a ceremonias de entronización.²⁴

Tales similitudes entre el signo Casa del monolito del Templo Mayor y los de algunos monumentos epiclásicos nos han hecho examinar con todo detenimiento las no pocas inscripciones de estilo neoxochicalca que se enlistan en la tabla 1. Así hemos llegado a la conclusión de que la principal fuente de inspiración del autor del monolito del Templo Mayor fue el mismísimo Edificio de las Serpientes Emplumadas de Xochicalco, cuyas fachadas plétóricas de relieves seguían a la vista a finales del periodo Posclásico. Esto se hace patente en la figura 14 al comparar un conjunto de glifos calendáricos neoxochicalcas (a la izquierda) con los glifos calendáricos que fungen como apelativos de los personajes representados en los taludes del edificio xochicalca (a la derecha). Los glifos neoxochicalcas nos dejan vislumbrar varias estrategias de representación visual que mencionaremos a continuación.

Por ejemplo, los *tetzotzonque* posclásicos usaron en algunas instancias referentes muy antiguos, como sucede con el signo Nudo (Figura 14a, b, e, i), el cual ocupa la décima posición en la secuencia epiclásica de los veinte días del *tonalpohualli* y es equivalente al signo Perro en el sistema mexica. En otros casos, sustituyeron las versiones comunes por otras más innovadoras, aunque quizás también inspiradas en modelos antiguos. Así acontece con el signo Lluvia (Figura 14f, j), que reproduciría los dos o tres

24 Urcid, “El sacrificio humano en el suroeste de Mesoamérica”, p. 153-155.

círculos propios de la banda capital del Dios de la Lluvia desde el periodo Clásico.²⁵ Es igualmente interesante el signo Flor (Figura 14g), el cual es reconocible como tal, pero su perspectiva en vista cenital y como una planta florida difiere de la usanza mexicana de figurarlo de perfil. Aunado a lo anterior, es evidente la práctica de intercambiar formas, como lo ilustra el caso del glifo 7 Zopilote, donde se usa el signo Día en lugar de la cabeza de dicha ave (Figura 14h).²⁶ Además, entre los relieves ilustrados llama la atención el del glifo 7 Nudo (Figura 14i), pues hay sobreposición —dentro del cuadro del signo de día— de las dos bandas curvas que denotan el signo Nudo con la barra y los dos puntos del numeral 7.

Como ocurre en algunos glifos epiclásicos y especialmente en los glifos calendáricos onomásticos del Edificio de las Serpientes Emplumadas de Xochicalco, los signos de día de estilo neoxochicalca descansan sobre una base en forma de *U*, cuyos extremos superiores son volutas que se curvan simétricamente hacia el exterior (Figura 14a, b, e, f, g, h). En una ocasión (Figura 14e) aparecen unas encías con dientes por debajo de tales volutas, práctica recurrente en la escritura ñuiñe. También pasa que las extensiones laterales semejen elementos foliares, como si la base figurara icónicamente un manojo vegetal o un atado (Figura 14c, d). En otros casos, sobresalen una o dos plumas horizontales a los lados del cartucho con el signo calendárico (Figura 14a, b, f). Para engalanar el borde superior de los cartuchos, se representa un haz de plumas a manera de tocado: una, dos o tres plumas rectas al centro y otra más, en cada lado, hacia afuera y

25 El origen de los tres círculos se remonta al Preclásico tardío, cuando aparecen en Oaxaca las imágenes del Dios de la Lluvia con un pectoral que los contiene. En las personificaciones zapotecas de la tierra, la lluvia y el maíz que datan del Clásico y el Epiclásico, los círculos aparecen al centro del pectoral. Como este último representa la milpa, los círculos parecen representar semillas (Sellen, *El cielo compartido*, p. 249-252). El emblema teotihuacano del Dios de la Lluvia incluye de manera abreviada los tres puntos (en la banda capital), la máscara bucal y el signo Tierra. Eventualmente, las imágenes mexicas de Tláloc/Tlaltecuhli emularon del periodo Clásico las bandas capitales con tres semillas y el signo Tierra, en ocasiones sustituyendo este último por su equivalente mexicana *Ollin* (Temblor).

26 Para fijar el signo Día en la lista calendárica de los 20 días asumimos la existencia de una metonimia entre Día y Sol. Como el nombre del decimosexto día en los calendarios matlaltzinka (Toluca) y de Meztitlan (Hidalgo) documentados etnográficamente se llamaban “Dios o Sol” y “Su día de dios” (Caso, *Los calendarios prehispánicos*, 84bis, cuadro ix), deducimos que el signo Día equivale al signo Zopilote.

curvada (Figura 14a-f, j). Además, por encima del haz de plumas se proyectan dos grandes volutas curvadas en sentidos opuestos (Figura 14a, b, e, f, g, h, i). Dos ejemplares (Figuras 14a, b) tienen un motivo trilobulado con un gancho interno, colocado en la curvatura lateral de las dos grandes volutas y otro más entre este mismo par de grandes volutas (Figura 14e). Motivos similares se observan en la cara superior del Bloque de Chalco y en el Bloque de Santa María Nativitas de Zacapan, en este último asociados a un glifo 4 Temblor en estilo mexica metropolitano (Figuras 7, 15). Es casi seguro que este motivo derive del que está tallado en las cornisas del Edificio de las Serpientes Emplumadas o del que adorna las serpientes de sus taludes (Figura 14p-r); es decir, el signo epiclásico del Centro de México que figura las nubes, específicamente a los cúmulos. Este signo siguió siendo representado hasta el Posclásico temprano, como es evidente en la cornisa del muro con personajes semidescarnados que se levanta justo atrás del Edificio B de Tula. Con referencia al Bloque de Santa María Nativitas de Zacapan, el signo Nube no es el único rasgo arcaizante. Además, es notoria la presencia del signo Trapecio-Rayos que simboliza la diadema de la realeza y cuyas variantes se reproducen en muchas partes de Mesoamérica desde el Clásico temprano hasta el Posclásico temprano (Figura 15).²⁷

Pese a que están sumamente borradas las caras C y D del monolito hallado en el Templo Mayor, quisiéramos hacer unas observaciones generales antes de concluir el presente apartado. En el supuesto de que los relieves que aún se conservan en tres de las caras fueran diferentes entre sí en cuanto a técnica de manufactura y estilo artístico, esto implicaría que no son contemporáneos y que el monumento se habría reutilizado en temporalidades distintas. Sin embargo, después de una inspección minuciosa de dichos relieves, ése no parece ser el caso puesto que poseen las mismas

27 La fotografía de la cara A del Bloque de Zacapan (Nicholson, "An Aztec Monument Dedicated to Tezcatlipoca", fig. 6) y su dibujo (Umberger, *Aztec Sculpture...*, p. 345) se publicaron invertidos. En la figura 15, la reconstrucción hipotética de la cara superior del bloque está basada en la descripción de Nicholson, en lo que se puede ver en la fotografía que publicó y en otros ejemplos de espejos humeantes, principalmente el de una lápida que se encuentra en el Museo Arqueológico Dr. Román Piña Chan de Tenango del Valle (Solís, *The Aztec Empire*, n. 99).

características. En lo tocante específicamente a la cara C, hemos percibido ciertas semejanzas formales entre sus relieves y un conjunto glífico esculpido en el talud superior del Edificio de las Serpientes Emplumadas (Figura 16). Tales semejanzas son un sugerente indicio de que la cara opuesta a la de los glifos 7 Casa y 3 Águila tuviera la representación de un personaje sentado o de pie.

OTRAS TALLAS NEOXOCHICALCAS DESCUBIERTAS EN MEXICO-TENOCHTITLAN

El fenómeno de sobreposición glífica mencionado con anterioridad nos conduce por fuerza a reconsiderar otros monumentos escultóricos neoxochicalcas que han suscitado gran controversia interpretativa.²⁸ Nos referimos en particular a tres esculturas mexicas de bulto que representan cabezas de ofidios. La presencia de largas espigas nos hace suponer que muy posiblemente servían como remates de alfardas o quizás como elementos decorativos empotrados a paramentos verticales. Estas tres cabezas tienen tallada en su cara inferior un cartucho que encierra el glifo 2 Caña y que descansa directamente sobre un numeral 8 figurado por medio de una barra con bandas diagonales y de tres puntos (Figura 17). Aunque estas bellas esculturas han sido comúnmente identificadas como cabezas de “serpientes de fuego”, en realidad carecen de los atributos que definen a dichos seres mitológicos (véase Figura 7) y poseen, en su lugar, numerosas volutas que simbolizan el vaho y el aliento que emanan de sus narinas y boca.

En lo que respecta a la inscripción de la cara inferior, tanto Enrique Juan Palacios como César Lizardi Ramos propusieron poco después del hallazgo interpretaciones semejantes, aunque con diferentes matices.²⁹ El primero de ellos identificó la barra como el logograma equivalente a “ata-do” y los puntos como signos de tres ciclos de 52 años. En cambio, Lizardi Ramos consideró que la barra correspondía al logograma “ciclo de 52 años” y que los puntos se referían a la cuenta cardinal de tales ciclos. Si bien es cierto que ambos investigadores llegaron por vías distintas a la

28 Valenzuela, “Exploraciones en las calles de Palma y Cuba...”.

29 Valenzuela, “Exploraciones en las calles de Palma y Cuba...”.

conclusión de que se alude aquí a un periodo de 156 años, Lizardi ahondó más al suponer dos alternativas suplementarias: a) que el glifo 2 Caña hacía alusión al último Fuego Nuevo que los mexicas celebraron en 1507 d. C., mientras que la referencia a un periodo de 156 años indicaba el tiempo transcurrido a partir del primer Fuego Nuevo que encendieron los mexicas en Tenochtitlan, o b) que el numeral del glifo 2 Caña no debía leerse y que, por tanto, la inscripción recordaba un acontecimiento de un año 8 Caña, posiblemente la dedicación del Templo Mayor de Tenochtitlan en 1487 d. C. La primera alternativa implica la conmemoración de dos eventos inconexos: uno es el principio de un ciclo de 52 años en 1507 d. C. y, el otro, una cuenta posicional de tres ciclos de 52 años (156 años en total), cuyo momento de inicio no se especifica en la inscripción (el primer Fuego Nuevo que se encendió en Tenochtitlan). La segunda alternativa no aclara a qué etapa constructiva del Templo Mayor se refiere la inscripción, ni por qué se registraría el mencionado acontecimiento en un edificio tan alejado de dicha pirámide.

Con una perspectiva disonante, Alfonso Caso sugirió que la inscripción de estas cabezas indicaba una cuenta retroactiva de ocho *xiuhmolpilli* (atados de 52 años) a partir de un año 2 Caña.³⁰ En otros términos, computaba un total de 416 años que abarcarían el periodo comprendido entre 1116 d. C. (27 años después de la salida de Aztlan) hasta 1507 d. C. (la última ocasión en que los mexicas encendieron un Fuego Nuevo). Al respecto, recordemos que Nicholson descubrió un error en la aritmética de Caso, ya que 416 años antes de 1507 d. C. nos remontan en realidad a 1091 d. C., anotando además que varios documentos históricos —incluyendo el *Códice Boturini*— sitúan el inicio de la migración mexicana en un año 1 Pedernal, equivalente a 1064 d. C. y no a 1089 d. C.³¹ Así, entre los años 1064 y 1507, se habrían celebrado 9 compleciones de ciclo: en 1091 (27 años después de la salida de Aztlan), 1143, 1195, 1247, 1299, 1351, 1403, 1455 y 1507. Debemos aclarar, empero, que la propuesta de Caso

30 Véanse Valenzuela, “Exploraciones en las calles de Palma y Cuba...”; Caso, *Los calendarios prehispánicos*, p. 15.

31 Nicholson, “Aztec Style Calendric Inscriptions of Possible Historical Significance: A Survey”, p. 12.

sería plausible si tal cuenta retroactiva de 8 *xiuhmolpilli* se iniciara en 1455 y no en 1507.³²

Por su parte, Umberger opinó que la inscripción 2 Caña-numeral 8 de estas cabezas de serpiente registra un evento que se remonta al apogeo epiclásico de Xochicalco (relacionado quizás con la celebración del Fuego Nuevo en un año 1 Conejo), o bien el momento en que Motecuhzoma Xocoyotzin pospuso dicha celebración un año (del 1 Conejo de 1506 d. C. al 2 Caña de 1507 d. C.) y legitimó dicha modificación proyectándola hacia el pasado remoto, según se anota en el folio 41v del *Códice telleriano-remensis*.³³ Vemos dos problemas con estas interpretaciones. Por un lado, es debatible que el Monumento 13 de Xochicalco³⁴ represente el encendido de un Fuego Nuevo, si bien es posible que indique que el año 1 Conejo es el que comienza la cuenta del ciclo de 52 años. Por el otro, resulta evidente que la glosa en español asociada al año 1 Conejo (1506) en el *Códice telleriano-remensis*, donde se le atribuye a Motecuhzoma Xocoyotzin haber pospuesto la compleción de ciclo del año 1 Conejo al año 2 Caña, es inconsistente con las imágenes del resto del mismo código, pues los años 2 Caña correspondientes a 1247, 1403, 1455 y 1507 aparecen siempre acompañados del símbolo del encendido del Fuego Nuevo. Por si esto fuera poco, la interpretación de Umberger no aclara la aritmética cronológica de la inscripción tallada en la cara inferior de las cabezas de serpiente.³⁵ No obstante, es evidente que tanto Caso como Umberger presuponen que el numeral 8 funciona como índice de una cuenta ordinal, tal vez porque el coeficiente está inscrito fuera del cartucho que encierra el glifo 2 Caña. De hecho, ése pudo haber sido el índice gráfico para desam-

32 Lizardi Ramos (“El calendario maya mexicano”, p. 233) aceptó la interpretación de Caso y, tal vez independientemente de Nicholson, hizo la observación del error aritmético en dicha interpretación (Lizardi Ramos, “El calendario maya mexicano”; Lizardi Ramos, “*Los calendarios prehispánicos* de Alfonso Caso”, p. 361-363; Lizardi Ramos, en Rivas Castro, “César Lizardi Ramos”, p. 197).

33 Umberger, “Antiques, Revivals...”, p. 92.

34 Véase Sáenz, *Nuevas exploraciones y hallazgos en Xochicalco 1965-1966*, p. 45-46, foto 33, fig. 1.

35 La compleción de un ciclo de 52 años en el año 1 Conejo (1246) que se registra en el *Códice telleriano-remensis* (f. 27v) es a todas luces un malentendido de uno de sus comentaristas coloniales, pues el tlacuilo original claramente dibujó el encendido del Fuego Nuevo abajo del año 2 Caña.

biguar un valor cardinal de uno ordinal, sobre todo cuando el coeficiente fuese menor a cinco, o cuando el coeficiente del glifo no se representase con el sistema arcaizante de barras y puntos. Lo cierto es que hasta el día de hoy no ha aparecido en la Cuenca de México otra inscripción que ayude a corroborar la práctica de distinguir los números cardinales de los ordinales.³⁶

Otra interpretación de esta misma inscripción en los remates es viable si consideramos una estrategia de representación opuesta a la sobreposición glífica, es decir, la disgregación de los numerales asociados a un signo de día. Así, existe la posibilidad de que las inscripciones conmemoraran un año 10 (8 + 2) Caña.³⁷ Cabe notar que la disgregación de numerales es patente en varios de los glifos calendáricos onomásticos del Edificio de las Serpientes Emplumadas (Figuras 10c, d y 14l, m, n, ñ, o), así como en algunos ejemplos de las escrituras ñuiñe y zapoteca,³⁸ por lo que este recurso gráfico pudiera ser parte de las apropiaciones estilísticas epiclásicas por parte de los *tetzotzonque* del Posclásico. Además, aunque en muchos casos ocurre en el interior de los cartuchos que tienen el valor logográfico de “año”, la disgregación de numerales se constata en varias representaciones del signo Caña mexicana. En la figura 18, dos glifos (c, d) muestran la disposición continua de puntos numerales, mientras que en otros seis (e, f, g, h, i, j) dos de los puntos numerales quedan siempre separados, en forma ostensible o sutil, de los demás. Además, la disgregación toma diversas formas, a pesar de que casi todos los ejemplos ilustrados tienen el

36 En el caso del Monumento 13 de Xochicalco, que data del Epiclásico, existe otra posibilidad para interpretar lo que Sáenz y autores subsecuentes han considerado como la representación de un primer Fuego Nuevo en un año 1 Conejo (Sáenz, *Nuevas exploraciones...*; Sáenz, *El Fuego Nuevo*; Sáenz, “Cuatro piedras con inscripciones en Xochicalco”). Por su tamaño, el gran círculo tallado a la izquierda de lo que parece ser un topónimo (una planta sobre un cerro con dos círculos en el eje vertical) podría ser un índice semántico de que el año 1 Conejo es el que inicia la cuenta del ciclo de 52 años, sin tener necesariamente un valor nominal.

37 Podemos eliminar la fecha de fundación de Tenochtitlan, así como las fechas de los reinados de los nueve *tlatoque* mexicas (Boone, “The Founding of Tenochtitlan and the Reign Dates of the Mexica Rulers According to Thirty-Nine Central Mexican Sources”, p. 152-153).

38 Urcid, “¿Zapoteca o ñuiñe?”; Urcid, “Lápida grabada de Noriega”; Urcid, “La lápida grabada de Santiago Matatlán”.

coeficiente 7. El más diferente (j) posee cuatro puntos arriba, a los lados de la caña y distribuidos verticalmente, y otros cuatro hasta abajo y horizontalmente. Un patrón común es el de dos puntos numerales, uno a cada lado, situados abajo, en medio o arriba de los dos pares de hojas que forman el signo Caña. Un glifo (f) sigue ese patrón: tiene cinco puntos disgregados que aparecen hasta abajo, lo que lo hace muy semejante a la inscripción 2 Caña-numeral 8 que ahora analizamos.

Cambiando de tema, digamos que las tres cabezas de serpiente en cuestión provienen de la esquina de las calles de República de Cuba y Palma, donde se construyeron el Cinema Río y el inmueble del Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera de la República Mexicana.³⁹ Este lugar queda a unos 430 metros al noroeste del Templo Mayor. Las cabezas se encontraron a poco más de 5 metros de profundidad en relación con el nivel de la superficie moderna y por debajo de tres pisos prehispánicos de estuco.⁴⁰ Fueron enterradas como parte de un ritual de terminación, con sus caras encontradas y sus espigas orientadas en direcciones opuestas. Dicho ritual pudo haberse realizado durante la clausura de un pequeño templo construido encima de una plataforma baja con al menos dos escalinatas en lados opuestos. Dado que el contexto de estas cabezas es secundario, el ritual es a todas luces posterior al evento que se conmemoró en estos monumentos zoomorfos.

Las tres esculturas, lo mismo que las otras cinco similares que se enlistan en la tabla 1 y se ilustran en la figura 8, son evocaciones de remates epiclásicos conocidos principalmente en el sitio de La Peña, en Valle de Bravo⁴¹ (Figura 19), aunque hay versiones más simples en regiones tan lejanas como el oriente de Guerrero⁴² y Chiapas.⁴³ Hasta ahora se conocen en el centro de México al menos ocho cabezas de serpiente más antiguas

39 Mateos Higuera, “Herencia arqueológica de Mexico-Tenochtitlan”, p. 426.

40 Valenzuela, “Exploraciones en las calles de Palma y Cuba...”.

41 Rivas Castro, “César Lizardi Ramos”.

42 Gutiérrez Mendoza, “Catálogo de sitios arqueológicos de las regiones Mixteca-Tlapaneca-Nahua y Costa Chica de Guerrero”; Gutiérrez Mendoza, “Four Thousand Years of Graphic Communication in the Mixteca-Tlapaneca-Nahua Region”; Reyna, “Esculturas, estelas y lápidas de la región del Balsas”; Reyna, “Inspección arqueológica en la Alta Sierra Madre del Sur de Guerrero”.

43 Garza *et al.*, *Mayas: revelación de un tiempo sin fin*, p. 140, cat. 121.

(Tabla 2). Es de justicia reconocer que Lizardi Ramos fue el primero en sugerir que los remates de Valle de Bravo se asemejan al estilo de Xochicalco, aunque sin hacer explícitas sus razones. Rivas Castro las sitúa en el Epiclásico con base en las múltiples volutas, a lo que se puede aunar el uso de una doble línea en muchas de ellas.⁴⁴

No obstante, se podría proponer una trayectoria estilística que se inicia en Teotihuacan con la representación tridimensional de cabezas de serpiente. En estas versiones los ojos aparecen al frente y se deja una oquedad para simular la boca. Durante el Epiclásico, algunos escultores retomaron y combinaron esta idea básica para representar cabezas de serpiente en volúmenes rectangulares, dejando la oquedad de las fauces, colocando los ojos a los lados y enfatizando líneas curvas en múltiples juegos de volutas. Añadieron, asimismo, un elemento aparentemente funcional: una leve depresión cuadrangular en la parte superior y posterior que acumularía agua de lluvia. Para el Posclásico, la apropiación estilística de los remates se ajustó a volúmenes más reducidos y cuadrangulares, al mismo tiempo que se continuó dejando espacios abiertos en las fauces y se plasmaron múltiples volutas. La oquedad en la parte superior y posterior que acumularía agua de lluvia también fue emulada por los escultores del Posclásico tardío en la Cuenca de México, y aparece —aunque con profundidades variables— en los remates encontrados en Tenochtitlan.

Otra talla neoxochicalca que vale la pena reexaminar es la pequeña placa de piedra verde que Leopoldo Batres encontró el 16 de octubre de 1900 en las excavaciones que realizó atrás de la Catedral Metropolitana, en la antigua Calle de Escalerillas (hoy República de Guatemala).⁴⁵ Como lo demostró Emily Umberger,⁴⁶ este pequeño objeto portátil es el ejemplo más claro de cómo el Edificio de las Serpientes Emplumadas debió ser fuente de inspiración y de apropiación estilística por parte de los lapidarios mexicas (Figura 20).⁴⁷ Durante el Epiclásico, estuvo en boga plasmar las efigies de los gobernantes en pequeñas placas que eran esculpidas en diver-

44 Es posible que los remates superiores de las alfardas del Edificio de las Serpientes Emplumadas hayan sido cabezas de serpiente similares a las de La Peña.

45 Batres, *Excavations in Escalerillas Street, City of Mexico, Year 1900*, p. 16-26.

46 Umberger, "Antiques, Revivals...", p. 92-95.

47 Véase Smith, "The Iconography of Power at Xochicalco", p. 75, BN4 y BN5.

sas piedras metamórficas de colores verde-azulados. Estas tallas siguen la imagen ideal de majestad, en la cual se representa de frente el cuerpo del soberano, sentado con las piernas entrecruzadas (sobre troncos, cojines o cautivos de guerra) y con el rostro de perfil, dirigido hacia la derecha o hacia la izquierda. Por lo general, el brazo derecho, flexionado, queda frente al pecho, mientras que el izquierdo, semiflexionado, deja caer la mano cerca de la pantorrilla izquierda. La postura de las manos y los dedos obedecen reglas de decoro y apariencia.

En muchos casos, se trata de placas que circularon ampliamente desde los centros de manufactura ubicados en las tierras bajas mayas del sur, pero en otros es probable que artistas de otras regiones de Mesoamérica las reprodujeran estilísticamente, pero con materias primas y técnicas locales. De hecho, todo parece indicar que, quienes esculpieron las efigies del gobernante 9 Lagarto en el primer cuerpo del Edificio de las Serpientes Emplumadas en Xochicalco, se inspiraron en una de estas pequeñas placas, pasando así de una representación en miniatura a otra de carácter francamente monumental. Resulta notable que en esa primera emulación se pasara por alto la típica representación rolliza del cuerpo humano y se modificaran detalles de la postura idealizada, como sucede en el brazo izquierdo —recto y paralelo al torso— y de la vista de perfil de los pies entrecruzados. Entre las innovaciones se encuentran la línea doble que sigue el contorno del cuerpo y la elaborada voluta del habla, así como la transformación del tocado con la imaginería del lagarto en estilo maya a uno propio del Centro de México. Por su parte, la placa hallada por Batres —una incontrovertible copia mexicana del primer cuerpo del Edificio de las Serpientes Emplumadas de Xochicalco— es el producto de un fenómeno inverso: se pasó de una serie de efigies monumentales a una en miniatura. Aunque el lapidario del Posclásico tardío que elaboró esta bella placa no replicó la posición de las manos ni figuró el cojín sobre el que está sentado el personaje, sí copió con esmero la postura general del cuerpo, la vista en perfil de uno de los pies, el tocado de lagarto y la voluta del habla.⁴⁸

48 Diferimos aquí de la postura de Umberger (“Antiques, Revivals...”, p. 93), quien opina que el copista “malentendió los detalles de las fauces del monstruo en el tocado”. Las manos tienen dedos rollizos, a manera de guantes, en el clásico estilo mexicana.

REFLEXIÓN FINAL

Hemos postulado que el fragmento escultórico hallado al noreste del Templo Mayor tiene relieves cuyo estilo es neoxochicalca, claramente inspirado en el arte de la antigua capital del Epiclásico morelense. Aunque aún no se han encontrado talleres para la elaboración de monumentos escultóricos de gran formato en Tenochtitlan, sí se tiene una idea general de los yacimientos de basalto y andesita existentes en la Cuenca de México,⁴⁹ lo que permite considerar formas alternativas en los procesos de producción. La existencia de una fuente de basalto en las inmediaciones de Xochimilco hace suponer que en el sector meridional de la Cuenca habría varios talleres escultóricos. Tal vez la elite gobernante mexica comisionaba a los maestros de esos talleres la elaboración de obras que se realizaban cerca de la fuente de aprovisionamiento de piedra para luego ser transportados como productos terminados. Otra posibilidad es que, para evitar daños durante el transporte, la materia prima en bruto o las preformas se llevaran a Tenochtitlan, donde había talleres con maestros locales y foráneos. Por lo tanto, el monumento motivo de este estudio pudo haber sido esculpido en un taller de Chalco, Xochimilco u otra capital del sur de la Cuenca de México, o en la misma Tenochtitlan, donde hay numerosas evidencias del uso de esculturas arcaizantes durante el siglo xv y las dos primeras décadas del siglo xvi. El principal modelo del estilo neoxochicalca fue, sin lugar a dudas, el Edificio de las Serpientes Emplumadas.

Los procesos que condujeron a la creación de ese estilo evocativo, caracterizado por la combinación de retornos estilísticos (*revivals*) e innovaciones, pudieron ser diversos y no necesariamente excluyentes: la formación de identidad, la subversión, la codificación del conocimiento esotérico, la copia de formas que no tienen nada que ver con sus significados antiguos (produciendo pseudoglifos donde el acto de escribir es más relevante que el contenido de las inscripciones) o la copia de formas antiguas a las que se les asignaron nuevos usos y significados.

49 López Luján *et al.*, “Los materiales constructivos del Templo Mayor de Tenochtitlan”, p. 143-147; Matos y López Luján, *Escultura monumental mexicana*, p. 88.

Agradecimientos

Damos las gracias a Salvador Guilliem Arroyo por compartir con nosotros sus fotografías de los glifos Casa en el Edificio M de Tlatelolco, a partir de las cuales pudimos elaborar los dibujos de la figura 5. De manera generosa, Trinidad Durán nos proporcionó los números de catálogo y las dimensiones de los remates en forma de cabeza de serpiente procedentes de las esquinas de Salvador y Correo Mayor, y de Mesones y 5 de Febrero, en la Ciudad de México. Bertina Olmedo, Vanessa Fonseca, Patricia Ledesma, Adán Meléndez y Rodolfo Aguilar amablemente nos dieron los números del inventario del INAH y otros datos correspondientes a varios de los objetos mexicas mencionados en este artículo. Ursula Dyckerhoff nos comunicó la información relativa a la cabeza de serpiente que se encuentra hoy en el Rautenstrauch-Joest-Museum de Colonia. Las fotografías de la figura 2 fueron tomadas por Mirsa Islas Orozco del Proyecto Templo Mayor. Jane M. Walsh nos permitió usar la fotografía del cráneo de cristal de roca ilustrado en la figura 9. Todos los dibujos que acompañan esta publicación, excepto la figura 1, fueron elaborados exprofeso por Javier Urcid y Elbis Domínguez Covarrubias. Finalmente, queremos agradecer a Élodie Dupey y a los dos dictaminadores anónimos de este artículo, cuyos comentarios nos motivaron a refinar la presentación de nuestros argumentos.

Tabla 1. Información sobre las esculturas de la Cuenca de México en estilo neoxochicalca ilustradas en las figuras 8 y 9.

N.	Monumento	Procedencia	Repositorio	N. de inventario	Dimensiones (cm) y materia prima	Observaciones
1	Remate arquitectónico con espiga	Al construirse el edificio del Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera de la República Mexicana, esquina de Cuba y Palma, Ciudad de México	Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México	10-8155	46 x 40 x 55, basalto	La Piedra 1 representa la cabeza de una serpiente. Está inscrita en la cara inferior con la fecha 2 Caña y el numeral 8. Fue hallada en el mes de febrero de 1944. Seguramente hace par con la Piedra 3. Reportada por Lizardi Ramos (1944) y Valenzuela (1944). Fotografías publicadas por Lizardi Ramos (1959: 234), Sáenz (1967: 43), Mateos Higuera (1979: 210), Umberger (1981: 371, 1983: 92), Matos y López Luján (2012: 110).
2	Remate arquitectónico con espiga	Al construirse el edificio del Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera de la República Mexicana, esquina de Cuba y Palma, Ciudad de México	Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México	10-8156	47 x 40 x 54, basalto	La Piedra 3 representa la cabeza de una serpiente. Está inscrita en la cara inferior con la fecha 2 Caña y el numeral 8. Fue hallada en el mes de febrero de 1944. Seguramente hace par con la Piedra 1. Reportada por Lizardi Ramos (1944) y Valenzuela (1944). Fotografías publicadas por Caso (1967: 14-16), Nicholson (1971: 112, 120-122), Mateos Higuera (1979: 210), y Gendrop y Díaz Balerdi (1994: 97, fig. 121).
3	Remate arquitectónico con espiga	Al construirse el edificio del Sindicato de Trabajadores de la Industria Azucarera de la República Mexicana, esquina de Cuba y Palma, Ciudad de México	Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México	10-1135	46 x 44 x 38, basalto	La Piedra 5 representa la cabeza de una serpiente. Está inscrita en la cara inferior con la fecha 2 Caña y el numeral 8. La inscripción está pintada de colores rojo, azul y ocre. Fue hallada en el mes de febrero de 1944. Su complemento falta por descubrirse. Reportada por Lizardi Ramos (1944) y Valenzuela (1944). Inédita.

Tabla 1. Cont.

4	Remate arquitectónico con espiga rota	Soledad entre Jesús María y Alhóndiga, Ciudad de México	Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México	10-81558	54 x 54 x 54, basalto	Representa una serpiente emplumada. Conserva restos de pintura azul en las plumas y roja y ocre en las fauces. Se encontró en el siglo XVIII. Seguramente hace par con RJM 60381. Reportado por León y Gama en 1832 (López Luján y Fauvet-Berthelot, 2016: 22, 27). Fotografías publicadas por Bracamontes (1976: 15), Hammer y D'Andrea (1978: 89, n. 30), Mateos Higuera (1979: 230), Gendrop y Díaz Baileirdi (1994: 97, n. 122), Nicholson (2000: 149-150, fig. 4.5), Rivas Castro (2009: 194, fig. 13), López Luján y McEwan (2009: 74, n. 18).
5	Remate arquitectónico con espiga	Subestación San Lázaro de la Compañía Mexicana de Electricidad, en Alarcón 50, cerca de la calle de la Soledad, Ciudad de México	Rautenstrauch-Joest-Museum, Colonia	60381	56 x 54 x 105, andesita rosa	Representa una serpiente emplumada. Conserva restos de pigmento azul. Su primer dueño conocido fue el Ing. José Formoso Valdez, quien la vendió en 1964 al Sr. Echániz. Hacia 1970 la pieza ya era propiedad de Peter e Irene Ludwig, quienes adquirieron su colección en el mercado de arte internacional. En 1983, la colección entera pasó a formar parte del Museo Ludwig en Colonia. En 2002 se traspasó al RJM. Posiblemente hace par con MNA 10-81558. Fotografías publicadas por Eggebrecht y Eggebrecht (1987, vol. 2, n. 142), y Clados y Teufel (2013: 98).
6	Remate arquitectónico con espiga	Relleno constructivo en el Templo Mayor	Museo del Templo Mayor, Ciudad de México	10-220301	69 x 58 x 90, basalto	Representa una serpiente emplumada. Conserva restos de pigmento rojo, ocre y azul.

Tabla 1. Cont.

7	Remate arquitectónico con espiga incompleta	Esquina de Salvador y Correo Mayor, Ciudad de México	Almacén de la Dirección de Salvamento Arqueológico, Ciudad de México	10-643655	44 x 43 x 61, andesita rosa	Representa una serpiente emplumada similar a MNA 10-81-558 y RJM-60381. Descubierta el 9 de enero de 2008 a 1.30 m de profundidad, reutilizada como cimientto de construcciones de los siglos XVIII y XIX. Fotografías publicadas por Ortuño Cos (2008: 10) y Rivas Castro (2009: 194, fig. 14).
8	Remate arquitectónico con espiga rota	Esquina de Mesones y 5 de Febrero, Ciudad de México	Almacén de la Dirección de Salvamento Arqueológico, Ciudad de México	10-643654	48 x 42 x 52, basalto	Representa una serpiente muy similar a las halladas en Cuba y Palma, pero sin inscripción. Descubierta el 17 de diciembre de 2007 a 1.30 m de profundidad, reutilizada como cimientto de construcciones de los siglos XVIII y XIX. Fotografías publicadas por Ortuño Cos (2008: 10) y Rivas Castro (2009: 194, fig. 14).
9	Placa de piedra	Cerca de la esquina de Guatemala y Argentina, Ciudad de México	Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México	10-1236	9 x 10.8, piedra metamórfica verde	Representa a un personaje sentado, muy semejante a las imágenes del gobernante 9 Lagarto del Templo de las Serpientes Emplumadas de Xochicalco. Descubierta el 16 de octubre de 1900 en un depósito oblatorio. Imágenes publicadas por Batters (1902: 24, n. 7), Covarrubias (1957: lám. LV), Tozzer (1957: fig. 699) y Umberger (1987: 67 y 93).
10	Bloque cónico	Mixcoac	Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México	10-1080	42 x 35 (diámetro máximo), ¿basalto?	Posiblemente la piedra sacrificial de un templo doble, inscrita con los glifos 3 Nudo y 5 Lluvia. La superficie exterior está cubierta con una delgada capa de estuco y restos de pigmento rojo. Es casi idéntico al bloque SMB-IV-Ca 46143, excepto que la perforación superior es de la época colonial. Fotografía publicada por Pijoán (1946: fig. 146), catálogo en línea SINAFO-304214 y 304215.

Tabla 1. Cont.

11	Bloque cónico	Ulf Bankmann sugiere que procede del sur de la Cuenca de México (en Eggebrecht y Eggebrecht 1986, n. 204), pero posiblemente sea de Mixcoac	Staatliche Museen, Berlín	IV-Ca 46143	43 x 35 (diámetro máximo), ¿basalto?	Posiblemente la piedra sacrificial de un templo doble, inscrita con los glifos 3 Nudo y 5 Lluvia. La superficie exterior está cubierta con una delgada capa de estuco y restos de pigmento rojo. Es casi idéntica al bloque MNA 10-1080. Fotografía publicada por Eggebrecht y Eggebrecht (1986, n. 204).
12	Bloque trapezoidal	Desconocida	Staatliche Museen, Berlín	IV-Ca 3761	28 x 20 x 40, sin dato	Inscrito en cuatro superficies con los glifos 3 Flor (dos veces) y 7 Día (2 veces) ¿Inédita?
13	Bloque trapezoidal	Desconocida. Ulf Bankmann sugiere que procede del sur de la Cuenca de México (en Eggebrecht y Eggebrecht 1986, n. 203)	Staatliche Museen, Berlín	IV-Ca 3770	47 x 19 x 33, sin dato	Inscrito en cuatro superficies con los glifos 3 Lluvia (dos veces), 7 Nudo y una planta de maíz florida. Fotografía publicada por Eggebrecht y Eggebrecht (1986, n. 203).
14	Cráneo	Desconocida	Colección privada en Estados Unidos	N/A	Sin datos sobre dimensiones, cristal de roca	Tiene inscrito el glifo 3 Nudo en el área correspondiente al hueso frontal. Jane M. Walsh (comunicación personal) ha determinado que este cráneo no es de manufactura antigua. Sin embargo, el glifo parece ser copia de una inscripción prehispánica. Inédito.
15	Bloque cuadrangular	Chalco, Estado de México	Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México	10-81641	50 x 72 x 68, ¿basalto?	Inscrito en las cuatro caras verticales con los glifos 5 Nudo, un ave sobre un árbol florida, dos emblemas de la "serpiente de fuego" (la concha y el apéndice caudal) y una flor con brotes de maíz. Fotografías publicadas por Pasztoy (1983: 213, láms. 163-165), Béistegui (1995: 36), Matos y Solís (2002: 148-149), Carrasco y Matos (2003: 105).

Tabla 1. Cont.

16	Bloque cuadrangular	Santa María Nativitas de Zacapan, Ciudad de México	En la iglesia de la comunidad	N/A	41 x 38 x 29, andesita gris	Inscrito en cuatro caras con los glifos 4 Temblor, 7 Caña y 1 Muerte (dos veces). Se usa hoy como base para una cruz de piedra. El estilo es mexica metropolitano excepto por los signos Nube y Rayo-Trapezio en el glifo 4 Temblor. Fotografías publicadas por Nicholson (1958) y Gutiérrez Solana (1983, n. 110-111).
17	Bloque de piedra convertido en pileta bautismal	Cocotitán, Estado de México	En la iglesia de la comunidad	N/A	Sin datos	Inscrita en cuatro caras externas con los glifos 5 Conejo-5 Hierba, 1 Lagarto-1 Zopilote y dos quincunces. El estilo es mexica metropolitano excepto por las barras numerales lisas en los glifos Conejo-Hierba y los quincunces. En la época colonial se usó como pileta y se le grabaron ocho cruces sobre las inscripciones prehispánicas. Fotografías publicadas por Caso (1967: 15-19, fig. 6) y Umberger (1981: 55, 110-111).

Tabla 2. Información sobre los remates arquitectónicos epiclásicos en forma de cabeza de serpiente procedentes de La Peña, Valle de Bravo, y del centro de México.

N.	Monumento	Procedencia	Repositorio	N. de inventario	Dimensiones (cm) y materia prima	Observaciones
1	Remate arquitectónico con espiga	La Peña, Valle de Bravo	¿Jardín del Pino (o del Ahuehuate)?, Valle de Bravo	Sin dato	93 x 49 x 79, sin dato	Cuando la documentó Lizardi Ramos, estaba sobre un pedestal de concreto al centro de una plazuela circular en el Jardín del Pino. Fotografías de Lizardi Ramos publicadas en Rivas Castro (2009: 192). Dibujos publicados en Reyna (2002: 382; 2013: 150).
2	Remate arquitectónico con espiga	La Peña, Valle de Bravo	Museo Arqueológico, Valle de Bravo	Sin dato	93 x 62 x 82, sin dato	Cuando la documentó Lizardi Ramos, estaba sobre una base de cemento en una terraza más arriba que la plazuela circular en el Jardín del Pino. Fotografías de Lizardi Ramos publicadas en Rivas Castro (2009: 188, 192). Dibujos publicados en Reyna (2002: 382; 2013: 150).
3	Remate arquitectónico (¿la espiga está rota y falta?)	La Peña, Valle de Bravo	Museo Arqueológico, Valle de Bravo	Sin dato	66 x 45 x 56, sin dato	Cuando la documentó Lizardi Ramos, estaba empujada en un muro colindante del Jardín del Pino. Falta la parte inferior. No es tan parecida a PEN-1 y PEN-2. Fotografía de Lizardi Ramos publicada en Rivas Castro (2009: 192).
4	Remate arquitectónico con espiga	La Peña, Valle de Bravo	Museo Arqueológico, Valle de Bravo	Sin dato	92 x 72 x 77, sin dato	Cuando la documentó Lizardi Ramos, estaba junto a una reja colindante del Jardín del Pino. Es similar a PEN-1 y PEN-2. Fotografía de Lizardi Ramos publicada en Rivas Castro (2009: 192).
5	Remate arquitectónico sin espiga	Desconocida	Museo Arqueológico Dr. Román Piña Chán, Tenango del Valle	Sin dato	Sin dato	Está muy incompleta, faltándole la parte superior y posterior de la cabeza. Lo que queda está bien preservado. Es muy semejante a PEN-1, PEN-2 y PEN-4 y es casi idéntica a DAM-1962.291. Una fotografía aparece en la página en línea de la <i>Revista Mexicana de Antropología</i> .

Tabla 2. Cont.

6	Remate arquitectónico con espiga.	Desconocida	Museo Arqueológico Dr. Román Piña Chán, Tenango del Valle	Sin dato	Sin dato	Está bastante completa y es similar a PEN-1, PEN-2 y PEN-4. Fotografías publicadas por Rivas Castro (2009: 189, 190).
7	Remate arquitectónico con espiga	Desconocida	Denver Art Museum	1970.360	91 x 67 x 34, basalto	Está incompleta, faltándole la porción superior por detrás de la cabeza. El signo posterior a las fauces es muy similar al glifo que aparece en la cara posterior de PEN-1, PEN-2 y al ejemplar 6 (Museo Román Piña Chán). Fotografías publicadas por Von Winning (1968: 273) y Young Sánchez (2003: 30).
8	Remate arquitectónico sin espiga	Desconocida	Denver Art Museum	1962.291b	66 x 57 x 34, basalto	Está incompleta, faltándole la porción superior por detrás de la cabeza. La configuración de las volutas es muy diferente a DAM-1970.360, pero el tamaño y la materia prima casi idénticos sugieren que los dos remates podrían haber sido parte de la misma plataforma. Fotografía publicada por Young Sánchez (2003: 31).

APÉNDICE 1. PROCEDENCIA DE LOS GLIFOS EN LA FIGURA 5.

- a) Fragmento de monumento, recinto sagrado Tenochtitlan, glifo 7 Casa, Almacén de Bienes Culturales, Museo del Templo Mayor, Ciudad de México.
- b) Lápida del primer escalón superior, etapa II del Templo Mayor, Tenochtitlan, glifo 1 Casa, *in situ*.
- c) Mandíbula de manatí (*Trichechus manati* L.), procedencia desconocida, glifo 1 Casa, Weltmuseum, Viena, cat. 5960a.
- d) Lápida incompleta de Jolalpan, Tepetlaoxtoc, Estado de México, glifo 6 Casa, ¿empotrada en algún recinto de Jolalpan o Tepetlaoxtoc?
- e) *Códice borbónico*, f. 16, glifo 8 Casa.
- f) Lápida con dos cuchillos de pedernal, calle de Guatemala, glifo 12 Casa, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, cat. 11.0-07142.
- g) Cuenco cilíndrico, procedencia desconocida, glifo 8 Casa, Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 3952.
- h) *Teocalli* de la Guerra Sagrada, recinto sagrado de Tenochtitlan, cara superior, glifo 2 Casa, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-81548.
- i) Caja de piedra, Tlalmanalco, glifo 4 Casa, Field Museum, Chicago, cat. 216-23916.
- j) Marcador de juego de pelota en forma de aro, Tepoztlán, glifo 2 Casa, localización actual desconocida.
- k) Base cuadrangular, procedencia desconocida, glifo 1 Casa, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, cat. 11.0-04113.
- l) *Códice borbónico*, f. 37, glifo 4 Casa.
- m) *Códice Boturini*, f. 10, glifo 4 Casa.
- n) Friso decorado, Edificio M, Tlatelolco, glifo 3 Casa, *in situ*.
- ñ) Friso decorado, Edificio M, Tlatelolco, glifo 10 Casa, *in situ*.
- o) Teponaztli de madera, Tlaxcala, glifo 1 Casa, National Museum of the American Indian, Washington, cat. sin dato.
- p) Estatuilla en piedra verde de personaje esqueletizado, procedencia desconocida, glifo 10 Casa, Württembergisches Landmuseum, Stuttgart, cat. E 1403.

- q) Estatuilla en piedra verde de un personaje esqueletizado, procedencia desconocida, glifo 1 Casa, Württembergisches Landmuseum, Stuttgart, cat. E 1403.
- r) Roca natural, Amecameca, memorial de la entronización de Motecuhzoma Xocoyotzin, glifo 3 Casa, *in situ*.
- s) *Códice telleriano remensis*, f. 15r, glifo 6 Casa.
- t) Base cuadrangular, procedencia desconocida, glifo 1 Casa, Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 3994.
- u) Piedra del Sol, recinto sagrado Tenochtitlan, signo Casa, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-1123.
- v) Copia en yeso de un *tepetlacalli* de Ahuítzotl, glifo 5 Casa, Museum für Völkerkunde Dresde, cat. 58658.
- w) *Códice Mendoza*, f. 2r, glifo 1 Casa.
- x) *Códice Mexicanus*, f. 70, glifo 2 Casa.
- y) *Códice Azcatitlan*, f. VIII, glifo 12 Casa.
- z) *Manuscrito Tovar*, f. 144, glifo 6 Casa.
- a') Escultura de Cihuatéotl, procedencia desconocida, glifo 1 Casa, Reiss-Engelhorn-Museen, Mannheim, cat. sin dato.
- b') Figurilla en aleación de oro con la representación de Tízoc, atribuida a Texcoco, glifo 2 Casa, National Museum of the American Indian, Washington, cat. 16/5280.
- c') Bloque rectangular de Castillo de Teallo, Veracruz, glifo 1 Casa, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, cat. 03.0-02309.
- d') Chacmool de Cotaxtla, Veracruz, glifo 4 Casa, Museo de Antropología de Xalapa, cat. 10941.
- e') Roca natural, Cuernavaca, glifo 3 Casa, Museo Regional de Cuauh-náhuac, Cuernavaca, cat. sin dato.
- f') Escultura de un personaje sentado con el rostro descarnado, procedencia desconocida, glifo 4 Casa, British Museum, Londres, cat. Am1849,0629.2.
- g') Escultura de Teteoinnan, glifo 9 Casa, Tehuacán el Viejo.
- h') Escultura de Cihuatéotl-Águila, glifo 9 Casa, Tehuacán el Viejo.
- i') Objeto cóncavo de piedra, atribuido a Iguala, Guerrero, glifo 3 Casa, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, cat. 11.0-03437.
- j') Caja de piedra de Tenochtitlan (metro Pino Suárez), glifo 13 Casa, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-620966.

- k') Caja de piedra, procedencia desconocida, glifo 4 Casa, excolección Leof, Museo Regional de Cuauhnáhuac, Cuernavaca, cat. sin dato.
- l') Lápida de procedencia desconocida, glifo 3 Casa, excolección Louise y Walter Arensberg, Philadelphia Museum of Art, Filadelfia, cat. 1950-134-374.
- m') Lápida, etapa IVb del Templo Mayor, Tenochtitlan, glifo 3 Casa, *in situ*.
- n') Caja de piedra, Chalco, glifo 4 Casa, colección privada en Chalco.

APÉNDICE 2. PROCEDENCIA DE LOS GLIFOS EN LA FIGURA 6.

- a) Fragmento de monumento, recinto sagrado de Tenochtitlan, glifo 3 Águila, Almacén de Bienes Culturales, Museo del Templo Mayor, Ciudad de México.
- b) Piedra del Sol, recinto sagrado Tenochtitlan, glifo Águila, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-1123.
- c) Mandíbula de manatí (*Trichechus manati L.*), procedencia desconocida, glifo 13 Águila, Weltmuseum, Viena, cat. 5960a.
- d) Lápida incompleta de Concepción Jolalpan, Tepetlaoxtoc, Estado de México, glifo 2 Águila, ¿empotrada en algún recinto de Jolalpan o Tepetlaoxtoc?
- e) *Códice borbónico*, f. 20, glifo 8 Águila.
- f) *Códice borbónico*, f. 14, glifo 3 Águila.
- g) Escultura de Cihuatéotl, procedencia desconocida, glifo 1 Águila, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-81667.
- h) Escultura de Cihuatéotl, procedencia desconocida, glifo 1 Águila, National Museum of the American Indian, Washington, cat. 15/5597.
- i) Estatuilla en piedra verde de un personaje semidescarnado, procedencia desconocida, glifo 1 Águila, Württembergisches Landenmuseum, Stuttgart, cat. E 1403.
- j) Bloque cuadrangular, procedencia desconocida, glifo 1 Águila, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, cat. 11.0-04113.
- k) *Códice telleriano-remensis*, f. 11v, glifo 3 Águila.
- l) Estatua de una personificación de Xiuhtecuhtli con nagual de “serpiente de fuego”, Coxcatlán, Puebla, glifo 4 Águila, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-9785.

- m) Escultura de un personaje sentado con el rostro descarnado, procedencia desconocida, glifo 5 Águila, British Museum, Londres, cat. Am1849,0629.2.
- n) Friso decorado, Edificio M, Tlatelolco, glifo 9 Águila, *in situ*.
- ñ) *Omichicahuaztli*, procedencia y localización desconocidas, glifo (?) Águila (posiblemente con numeral en la superficie no visible en la fotografía), fotografía en el archivo del MARI, Tulane University, Nueva Orleans.
- o) Borde de la concha de un caracol marino, procedencia desconocida, glifo 13 Águila. Weltmuseum, Viena, cat. 60-300.
- p) Lápida de Texcoco, glifo 1 Águila, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-223606.
- q) Escultura de Cihuatéotl, procedencia desconocida, glifo 4 Águila, Museo Arqueológico Dr. Román Piña Chan, Tenango del Valle, cat. sin dato.
- r) *Manuscrito Tovar*, f. 144, glifo 5 Casa.

APÉNDICE 3. PROCEDENCIA DE LOS GLIFOS ILUSTRADOS EN LA FIGURA 10.

- a) Nombre de un gobernante 5 Señor (barra), Estela 11, Cerro de las Mesas, Veracruz, Clásico Medio.
- b) Nombre de un gobernante 5 Viento (sólo puntos), Estela 4, Cerro de las Mesas, Veracruz, Clásico Medio.
- c) El gobernante 9 Casa (barra y puntos) captura a 11 Mono (sólo puntos), talud inferior noreste, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, Epiclásico.
- d) Nombre de un supuesto guerrero 13 Caña (barra y ocho puntos), talud superior sur, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, Epiclásico.
- e) Glifo anual 6 Hierba (barra y punto), cara posterior de una lápida de caliza de la zona de Teloloapan, Guerrero (redibujado de un dibujo inédito de Miguel Covarrubias en el Archivo Miguel Covarrubias, UDLAP, folder Teotihuacan, dibujos 2/28988), Epiclásico.
- f) Nombre de un personificador del Dios de la Lluvia 5 Agua (sólo puntos), Estela 2 de Tepecoacuilco, Guerrero, Museo Nacional de Antropología, cat. 02.6-01508, Clásico Medio.

- g) Nombre de un personaje transformado en su nagual jaguar 10 Nudo (barra y cinco puntos), Monumento 13, Piedra Labrada, Guerrero, Epiclásico.
- h) Nombre de un personaje en un registro genealógico 11 Temblor (sólo puntos), Monumento 24, Piedra Labrada, Guerrero, Epiclásico.
- i) Nombre de un personaje 9 Serpiente de Fuego (equivalente a Lagartija; barra y puntos), petroglifo en el acantilado norte, cima de la Peña de Huehuepiaxtla, Puebla, Clásico Medio.
- j) Nombre de un personaje 5 Lagartija (sólo puntos), Monumento 2, pie noroeste de la Peña de Huehuepiaxtla, Puebla, Epiclásico.
- k) Nombre de un gobernante 7 Lagarto (barra y puntos), mural de la jamba norte, Edificio A, Cacaxtla, Tlaxcala, Epiclásico.
- l) Nombre de un gobernante 7 Lagarto (sólo puntos), mural de la jamba sur, Edificio A, Cacaxtla, Tlaxcala, Epiclásico.
- m) Nombre de un personaje en un registro genealógico 10 Nudo (barras), pintura de la Cueva de Palancares, Veracruz, Epiclásico.
- n) Nombre de un personaje en un registro genealógico 10 Búho (equivalente a Casa; barra y puntos), pintura de la Cueva de Palancares, Veracruz, Epiclásico (se pintó en posición invertida).
- o) Nombre de un personaje 13 Águila (sólo puntos pero simulando dos barras con múltiples divisiones), Monumento 4, El Cerrito, Querétaro, Epiclásico (la parte izquierda del cartucho glíficos está reconstruida en simetría bilateral).
- p) Nombre de un personaje 8 Temblor (sólo puntos, cinco de ellos con un círculo al centro), Monumento 3, El Cerrito, Querétaro, Epiclásico.

APÉNDICE 4. PROCEDENCIA DE LOS GLIFOS ILUSTRADOS EN LA FIGURA 14.

- a) Glifo 5 Nudo, Bloque de Chalco, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-81641.
- b) Glifo 3 Nudo, cráneo de cristal de roca, colección privada en Estados Unidos.
- c) Glifo 2 Caña-numeral 8, remate arquitectónico en forma de cabeza de serpiente emplumada, calles de Cuba y Palma, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-8155.

- d) Glifo 2 Caña-numeral 8, remate arquitectónico en forma de cabeza de serpiente emplumada, calles de Cuba y Palma, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-8156.
- e) Glifo 3 Nudo, bloque cónico (¿piedra sacrificial?), Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 46143.
- f) Glifo 5 Lluvia, bloque cónico (¿piedra sacrificial?), Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 46143.
- g) Glifo 3 Flor, bloque trapezoidal (¿base para colocar una efigie?), Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 3761.
- h) Glifo 4 Día, bloque trapezoidal (¿base para colocar una efigie?), Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 3761.
- i) Glifo 7 Nudo, bloque trapezoidal, Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 3770.
- j) Glifo 3 Lluvia, bloque trapezoidal, Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 3770.
- k) Glifo 9 Lagarto, nombre calendárico de un gobernante en los taludes norte, este y sur, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- l) Glifo 8 Relámpago/Viento, nombre calendárico de un guerrero en el talud norte, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- m) Glifo 9 Casa, nombre calendárico de un guerrero en el talud sur, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- n) Glifo 7 Dardo/Caña, nombre calendárico de un guerrero en el talud norte, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- ñ) Glifo 13 Dardo/Caña, nombre calendárico de un guerrero en el talud sur, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- o) Glifo 12 Dardo/Caña, nombre calendárico de un guerrero en el talud oeste, mitad norte, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- p) Signo Nube en una cornisa del primer cuerpo, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- q) Signo Nube en una de las serpientes en el talud inferior, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- r) Signo Nube en una cornisa del segundo cuerpo, Edificio de las Serpientes Emplumadas, Xochicalco, *in situ*.
- s) Signo Nube en una cornisa, Edificio de los Caracoles, Casas Tapadas, Plazuelas, Guanajuato. Museo de sitio.

- t) Signo Nube en el glifo 5 Nudo, Bloque de Chalco, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-81641.
- u) Signo Nube en el glifo 4 Temblor, Bloque de Santa María Nativitas de Zacapan, Ciudad de México.
- v) Signo Nube en el glifo 3 Nudo, bloque cónico (¿piedra sacrificial?), Staatliche Museen, Berlín, cat. IV-Ca 46143.
- w) Signo Nube en el glifo 3 Nudo, cráneo de cristal de roca, colección privada.

APÉNDICE 5. PROCEDENCIA DE LOS GLIFOS ILUSTRADOS EN LA FIGURA 15.

- a) Glifo en el bloque de Santa María Nativitas de Zacapan, Posclásico Tardío.
- b) Glifo en un incensario procedente de los alrededores de Chalco, Clásico temprano o medio.
- c) Glifo en una vasija policroma procedente del municipio de Balancán, Tabasco, Clásico tardío. Museo José Gómez Panaco, Balancán, Tabasco.
- d) Glifo en la Estela A-2 de Xochicalco, lado C, Epiclásico.
- e) Glifo en el Monumento 2 de Teotenango, Epiclásico.
- f) Glifo en una estela inscrita en estilo ñuiñe de procedencia desconocida, ahora en el Museo Nazionale Preistorico Etnografico Luigi Pigorini, Roma, Epiclásico.
- g) Glifo en la fachada interior de la Tumba 5, Cerro de la Campana, Suchilquitongo, Valles Centrales de Oaxaca, Clásico medio.
- h) Glifo en una lápida procedente de una tumba en Zaachila, Posclásico temprano.
- i) Glifo en el Monumento 2, San Pablo Coatlán, Sierra Sur de Oaxaca, Posclásico temprano.

APÉNDICE 6. PROCEDENCIA DE LOS GLIFOS ILUSTRADOS EN LA FIGURA 18.

- a) Glifo 10 Caña, remate arquitectónico ilustrado en la figura 18, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-8155.
- b) Glifo 10 Caña, remate arquitectónico ilustrado en la figura 8, n. 2, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-8156.

- c) Glifo 7 Caña, Edificio M, Tlatelolco, *in situ*.
- d) Glifo 7 Caña, relieve de un águila atacando una serpiente, Museum der Kulturen Basel, cat. BMV IVb 732.
- e) Glifo 7 Caña, lápida conmemorativa de la inauguración del Templo Mayor, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-220919.
- f) Glifo 7 Caña, cara exterior de la tapa de un *tepetlacalli*, Museum am Rothenbaum Kulturen und Künste der Welt, Hamburgo, cat. H MV B.3763.
- g) Glifo 7 Caña, monumento conmemorativo de Ahuítzotl, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-81551.
- h) Glifo 7 Caña, monumento conmemorativo de Ahuítzotl, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-81551.
- i) Glifo 13 Caña, interior de *tepetlacalli* procedente de las excavaciones en la estación del metro Pino Suárez, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-620966.
- j) Glifo 8 Caña, estatuilla de piedra verde representando un personaje sentado y con rostro dual, Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México, inv. 10-9683.

APÉNDICE 7. PROCEDENCIA DE LOS EJEMPLARES ILUSTRADOS EN LA FIGURA 20.

- a) Lápida de los esclavos, Palenque
- b) Placa de Nebaj, Guatemala
- c) Placa del Cenote Sagrado, Chichén Itzá
- d) Placa del Cenote Sagrado, Chichén Itzá
- e) Placa atribuida a Oaxaca
- f) Placa atribuida a la Cuenca de México, cerca de Teotihuacan
- g) Edificio de las Serpientes Emplumadas, talud inferior sur, lado oeste, Xochicalco
- h) Placa de la calle de Guatemala, Ciudad de México, Recinto sagrado de Tenochtitlan

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Jorge R., “Resumen de los informes de las exploraciones arqueológicas en Tula, Hgo., durante las VI, VII y VIII temporadas, 1946-1950”, *Anales del INAH*, v. 8, 1956, p. 37-115.
- Anders, Ferdinand, Maarten Jansen y Luis Reyes García, *El libro del Ciuacoatl. Homenaje para el año del Fuego Nuevo. Libro explicativo del llamado Códice Borbónico*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Arreola Gutiérrez, David Jesús y Osvaldo Roberto Murillo Soto, *Los códices de las chinampas*, México, Dirección General de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Social, Secretaría del Medio Ambiente, Gobierno de la Ciudad de México, 2020.
- Barlow, Robert H. y Michel Graulich (eds.), *Codex Azcatitlan*, París, Bibliothèque nationale de France/Société des Américanistes, 1995.
- Batres, Leopoldo, *Excavations in Escalerillas Street, City of Mexico, Year 1900*, México, J. Aguilar Vera & Co., 1902.
- Béistegui, Dolores (coord.), *Dioses del México antiguo*, México, Antiguo Colegio de San Ildefonso/Ediciones del Equilibrista/Turner Libros, 1995.
- Berdan, Frances F. y Patricia R. Anawalt (eds.), *The Codex Mendoza*, 4 v., Berkeley, University of California Press, 1992.
- Boone, Elizabeth Hill, “The Founding of Tenochtitlan and the Reign Dates of the Mexica Rulers According to Thirty-Nine Central Mexican Sources”, en Frances F. Berdan y Patricia R. Anawalt (coords.), *The Codex Mendoza*, Berkeley, University of California Press, Apéndice A, 1992, v. 1, p. 152-153.
- Bracamontes, Luis E. (coord. gral.), *Palacio Nacional, México. Historia del edificio. Evolución arquitectónica*, México, Secretaría de Obras Públicas/Unidad Editorial, 1976.
- Carrasco, David y Eduardo Matos Moctezuma, *Moctezuma's Mexico: Visions of the Aztec World*, Boulder, University Press of Colorado, 2003.
- Caso, Alfonso, *Los calendarios prehispánicos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1967.
- Clados, Christiane y Stefanie Teufel, *The Divine Heart of Things*, Colonia, Verlag der Buchhandlung Walter König, 2013.
- Contreras S., Eduardo y Pilar Luna E., “Sección 2”, en Eduardo Matos Moctezuma (coord.), *El Templo Mayor: excavaciones y estudios*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982, p. 71-102.
- Covarrubias, Miguel, *Indian Art of Mexico and Central America*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1957.
- Diel, Lori B. (ed.), *The Codex Mexicanus. A Guide to Life in Late Sixteenth-Century New Spain*, Austin, University of Texas Press, 2018.

- Eggebrecht, Eva y Arne Eggebrecht (coords.), *Die Azteken und ihre Vorläufer: Glanz und Untergang des Alten Mexiko*, 2 v., Mainz am Rhein, Verlag Philipp von Zabern, 1986.
- Garza, Mercedes de la, et al., *Mayas: revelación de un tiempo sin fin*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2015.
- Gendrop, Paul e Iñaki Díaz Balerdi, *Escultura azteca: una aproximación a su estética*, México, Trillas, 1994.
- Gutiérrez Mendoza, Gerardo, “Catálogo de sitios arqueológicos de las regiones Mixteca-Tlapaneca-Nahua y Costa Chica de Guerrero”, reporte técnico inédito, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2000.
- , “Four Thousand Years of Graphic Communication in the Mixteca-Tlapaneca-Nahua Region”, en Maarten Jansen y Laura van Broekhoven (coords.), *Mixtec Writing and Society*, Amsterdam, KNAW Press, 2008, p. 71-107.
- Gutiérrez Solana, Nelly, *Objetos ceremoniales en piedra de la cultura mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.
- Hammer, Olga y Jeanne D’Andrea (coords.), *Treasures of Mexico from the Mexican National Museums*, Los Ángeles, Los Angeles County Museum of Art, The Armand Hammer Foundation, 1978.
- Helmke, Christophe y Jesper Nielsen, *The Writing System of Cacaxtla, Tlaxcala, Mexico*, Barnardsville, Boundary End, Archaeology Research Center, 2011.
- Helmke, Christophe e Ismael Arturo Montero García, “Caves and New Fire Ceremonies in the Central Mexican Highlands: The Case of the Cerro de la Estrella, Iztapalapa, Mexico”, *Contributions in New World Archaeology*, v. 10, 2016, p. 55-100.
- Helmke, Christophe, Jesper Nielsen, Cecilia Leni y Amisadaí N. Campos, “The Carved Monuments of Cerro Xoconoch, Teotihuacan Valley, Mexico”, *Mexicon*, v. 35, n. 4, 2013, p. 90-95.
- Hirth, Kenneth G. y Ann Cyphers Guillén, *Tiempo y asentamiento en Xochicalco*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.
- Holmes, William, “Onyx Tablet with Engraved Figure of a Deity”, en *Archaeological Studies among the Ancient Cities of Mexico*, Chicago, Field Columbian Museum, v. 1, n. 1, Part 2, Monuments of Chiapas, Oaxaca, and the Valley of Mexico, 1987, p. 304-309.
- Jiménez Moreno, Wigberto, “El enigma de los olmecas”, *Cuadernos Americanos*, v. 1, n. 5, 1942, p. 113-145.
- Lafaye, Jacques (ed.), *Manuscript Tovar. Origines et croyances des Indiens du Mexique*, Graz, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt, 1972.

- Lejarazu Rubi, Dinorah y Manuel Hermann Lejarazu (eds.), *Códice Boturini (reproducción facsimilar)*, México, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia/Taller de Artes Gráficas/Grupo Gisma, 1991.
- Lizardi Ramos, César, “Informe para el Sr. Lic. Juan Valenzuela acerca del descubrimiento de cinco monolitos y demás en la esquina de las calles de Palma y Cuba, de esta ciudad de México”, reporte técnico inédito, México, Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 28 de abril de 1944.
- , “El calendario maya mexicano”, en Carmen Cook de Leonard (coord. gral.), *Esplendor del México antiguo*, México, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, 1959, v. 1, p. 221-242.
- , “Los calendarios prehispánicos de Alfonso Caso”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 8, 1969, p. 313-369.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *Monte Sagrado-Templo Mayor: el cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- López Luján, Leonardo, *La recuperación mexicana del pasado teotihuacano*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989.
- , “Echoes of a Glorious Past: Mexica Antiquarianism”, en Alain Schnapp, Lothar von Falkenhausen, Peter N. Miller y Tim Murray (coords.), *World Antiquarianism: Comparative Perspectives*, Los Ángeles, The Getty Research Institute, 2013, p. 273-294.
- , *Arqueología de la arqueología: ensayos sobre los orígenes de la disciplina en México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Editorial Raíces, 2017.
- , *Pretérito pluscuamperfecto: visiones mesoamericanas de los vestigios arqueológicos*, México, El Colegio Nacional, 2019.
- López Luján, Leonardo y Alfredo López Austin, “Los mexicas en Tula y Tula en Mexico-Tenochtitlan”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 38, 2007, p. 33-83.
- López Luján, Leonardo y Colin McEwan (coords.), *Moctezuma II: tiempo y destino de un gobernante*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009.
- López Luján, Leonardo y Maria Gaida, “Dos esculturas prehispánicas del Centro de México pertenecientes a la antigua colección Uhde”, *Mexicon*, v. xxxiv, n. 4, 2012, p. 82-87.
- López Luján, Leonardo y Marie-France Fauvet-Berthelot, “Antonio de León y Gama y los dibujos extraviados de la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras...*”, *Arqueología Mexicana*, n. 142, 2016, p. 18-28.

- López Luján, Leonardo y Michelle De Anda Rogel, “Teotihuacan en Mexico-Tenochtitlan: descubrimientos recientes, nuevas perspectivas”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 54, 2017, p. 17-60.
- López Luján, Leonardo, Robert H. Cobean y Alba Guadalupe Mastache F., *Xochicalco y Tula*, Milán, Editoriale Jaca Book/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995.
- López Luján, Leonardo, Jaime Torres y Aurora Montúfar, “Los materiales constructivos del Templo Mayor de Tenochtitlan”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 34, 2003, p. 137-166.
- Mapa Digital de México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, <http://gaia.inegi.org.mx/mdm6/?v=bGF0OjIwLjQ5MTU0LGxvbjotMTAwLjEzNzc3LHo6NixsOmMxMTFzZXJ2aWNpb3N8Yz-gwM3x0YzgwM3xjODA0fHRjODA0>
- Mateos Higuera, Salvador, “Herencia arqueológica de Mexico-Tenochtitlan”, en Eduardo Matos Moctezuma (coord.), *Trabajos arqueológicos en el centro de la ciudad de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979, p. 205-273.
- Matos Moctezuma, Eduardo y Felipe Solís (coords.), *Aztecs*, Londres, Royal Academy of Arts, 2002.
- Matos Moctezuma, Eduardo y Leonardo López Luján, *Escultura monumental mexicana*, México, Fundación Conmemoraciones/Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Montero, Arturo, “Espeleolatría en la Ciudad de México. Petroglifos”, <http://www.montero.org.mx/cavernas/espeleolatria/petroglifos>, consultado en febrero de 2020.
- Nicholson, Henry B., “Aztec Style Calendric Inscriptions of Possible Historical Significance: A Survey”, ponencia inédita presentada en la mesa redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología “Calendric Systems of Pre-Hispanic Central Mexico”, Chapultepec, México D. F., del 5 al 12 de diciembre de 1955.
- , “An Aztec Monument Dedicated to Tezcatlipoca”, *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958, v. 1, p. 593-607.
- , “Major Sculpture in Pre-Hispanic Central Mexico”, en Robert Wauchope (coord. gral.), *Handbook of Middle American Indians*, Austin, University of Texas Press, v. 10, 1971, p. 92-134.
- , “Aztec Style Calendric Inscriptions of Possible Historical Significance: Problems of the Paired Dates”, en Jacqueline de Durand-Forest y Marc Eisinger (coords.), *The Symbolism in the Plastic and Pictorial Representations of Ancient Mexico: A Symposium of the 46th International Con-*

- gress of Americanists, Amsterdam, 1988, Bonn, Holos Verlag, 1993, p. 74-89.*
- , “The Iconography of the Feathered Serpent in Late Postclassic Central Mexico”, en David Carrasco, Lindsay Jones y Scott Sessions (coords.), *Mesoamerica’s Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, Boulder, University Press of Colorado, 2000, p. 145-164.
- Ortuño Cos, Francisco, “Se localizan dos esculturas prehispánicas en el Centro Histórico”, *Arqueología Mexicana*, n. 90, 2008, p. 10.
- Pasztory, Esther, *Aztec Art*, Nueva York, Harry N. Abrams, 1983.
- Pijoán, José, *Arte precolombino mexicano y maya*, Madrid, Espasa-Calpe, 1946.
- Quiñones Keber, Eloise (coord.), *Codex Telleriano-Remensis: Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript*, Austin, University of Texas Press, 1995.
- Reyna Robles, Rosa María, “Esculturas, estelas y lápidas de la región del Balsas: acercamiento a su cronología e interpretación”, en Christine Niederberger y Rosa María Reyna Robles (coords.), *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Gobierno del Estado de Guerrero/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, p. 359-386.
- , “Inspección arqueológica en la Alta Sierra Madre del Sur de Guerrero”, *Arqueología*, v. 46, 2013, p. 137-152.
- Rivas Castro, Francisco, “César Lizardi Ramos: informe del paradero y condiciones de cuatro esculturas pétreas precolombinas de Valle de Bravo, Informes del Archivo Técnico”, *Arqueología*, v. 40, 2009, p. 188-201.
- Sáenz, César A., *Nuevas exploraciones y hallazgos en Xochicalco 1965-1966*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967.
- , *El Fuego Nuevo*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1967.
- , “Cuatro piedras con inscripciones en Xochicalco”, *Anales de Antropología*, v. 5, 1968, p. 181-199.
- Seler, Eduard, “The Ruins of Xochicalco”, en Frank Comparato (coord.), *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, Lancaster, Labyrinthos, 1991, v. 2, p. 70-93.
- Sellen, Adam T., *El cielo compartido. Deidades y ancestros en las vasijas efigie zapotecas*, Mérida, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- Smith, Virginia, “The Iconography of Power at Xochicalco. The Pyramid of the Plumed Serpents”, en Kenneth Hirth (coord.), *The Xochicalco Mapping Project*, Salt Lake City, The University of Utah Press, 2000, p. 57-82.

- Solís Olguín, Felipe (coord.), *The Aztec Empire*, Nueva York, Guggenheim Museum, 2004.
- Tozzer, Alfred M., *Chichen Itza and its Cenote of Sacrifice: A Comparative Study of Contemporaneous Maya and Toltec*, 2 v., Cambridge, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 1957.
- Umberger, Emily, *Aztec Sculpture, Hieroglyphs, and History*, tesis de doctorado, Nueva York, Department of Art History and Archaeology, Columbia University, 1981.
- , “Antiques, Revivals, and References to the Past in Aztec Art”, *Res: Anthropology and Aesthetics*, v. 13, 1987, p. 63-106.
- Urcid, Javier, “¿Zapoteca o ñuiñe? Procedencia de una lápida grabada en el Museo Etnográfico de Frankfurt Am Main”, *Mexicon*, v. XVIII, n. 3, 1996, p. 50-56.
- , “Lápida grabada de Noriega: tres rituales en la vida de un noble zapoteca”, *Indiana*, v. 16, 1999, p. 211-264.
- , “La lápida grabada de Santiago Matatlán: una mirada al lenguaje visual de los antiguos registros genealógicos zapotecos”, en Sebastian van Doesburg (coord.), *Pictografía y escritura alfabética en Oaxaca*, Oaxaca, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, 2008, p. 23-51.
- , “El sacrificio humano en el suroeste de Mesoamérica”, en Leonardo López Luján y Guilhem Olivier (coords.), *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 115-168.
- Valenzuela, Juan, “Exploraciones en las calles de Palma y Cuba de la ciudad de México”, reporte técnico inédito, México, Coordinación Nacional de Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 26 de abril de 1944.
- Von Winning, Hasso, *Pre-Columbian Art of Mexico and Central America*, Nueva York, Harry N. Abrams, 1968.
- Young Sánchez, Margaret, *Pre-Columbian Art in the Denver Art Museum Collection*, Denver, Denver Art Museum, 2003.

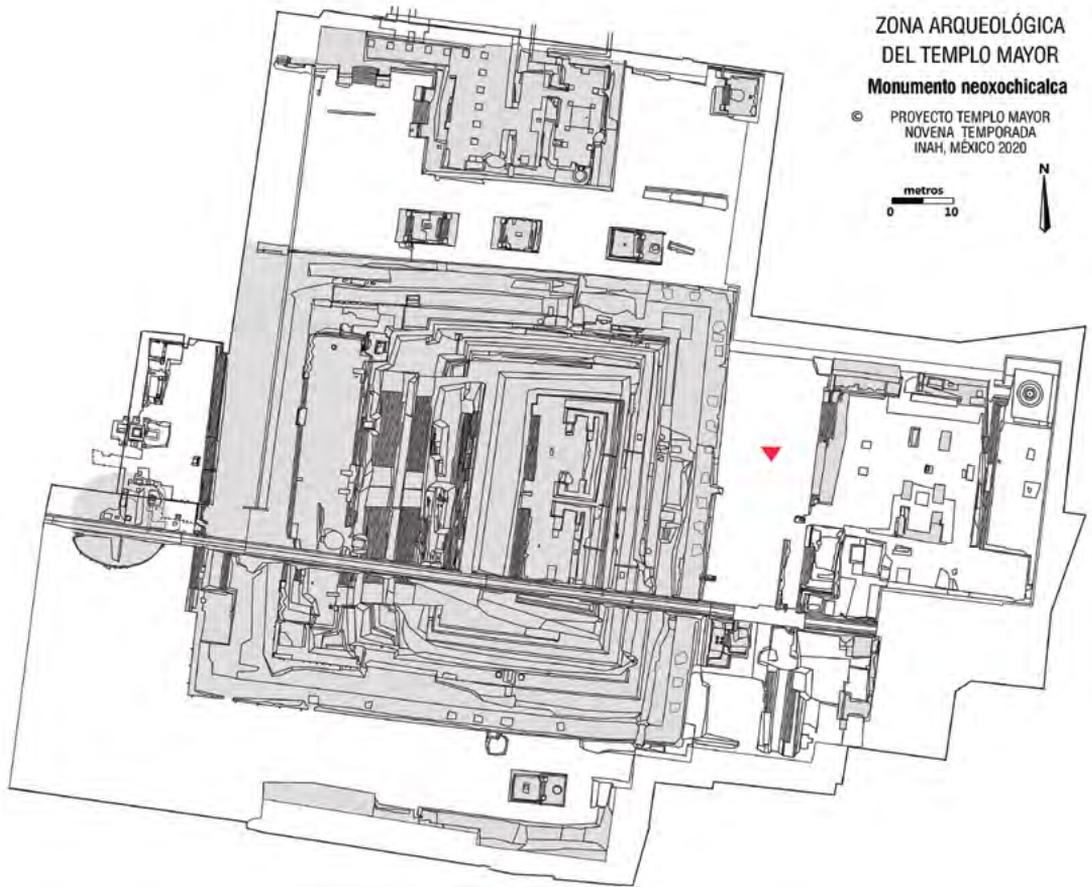


Figura 1. Localización del monumento escultórico entre la fachada oriental del Templo Mayor y la plataforma limítrofe del recinto sagrado de Tenochtitlan (plano de Michelle De Anda Rogel, cortesía del Proyecto Templo Mayor)

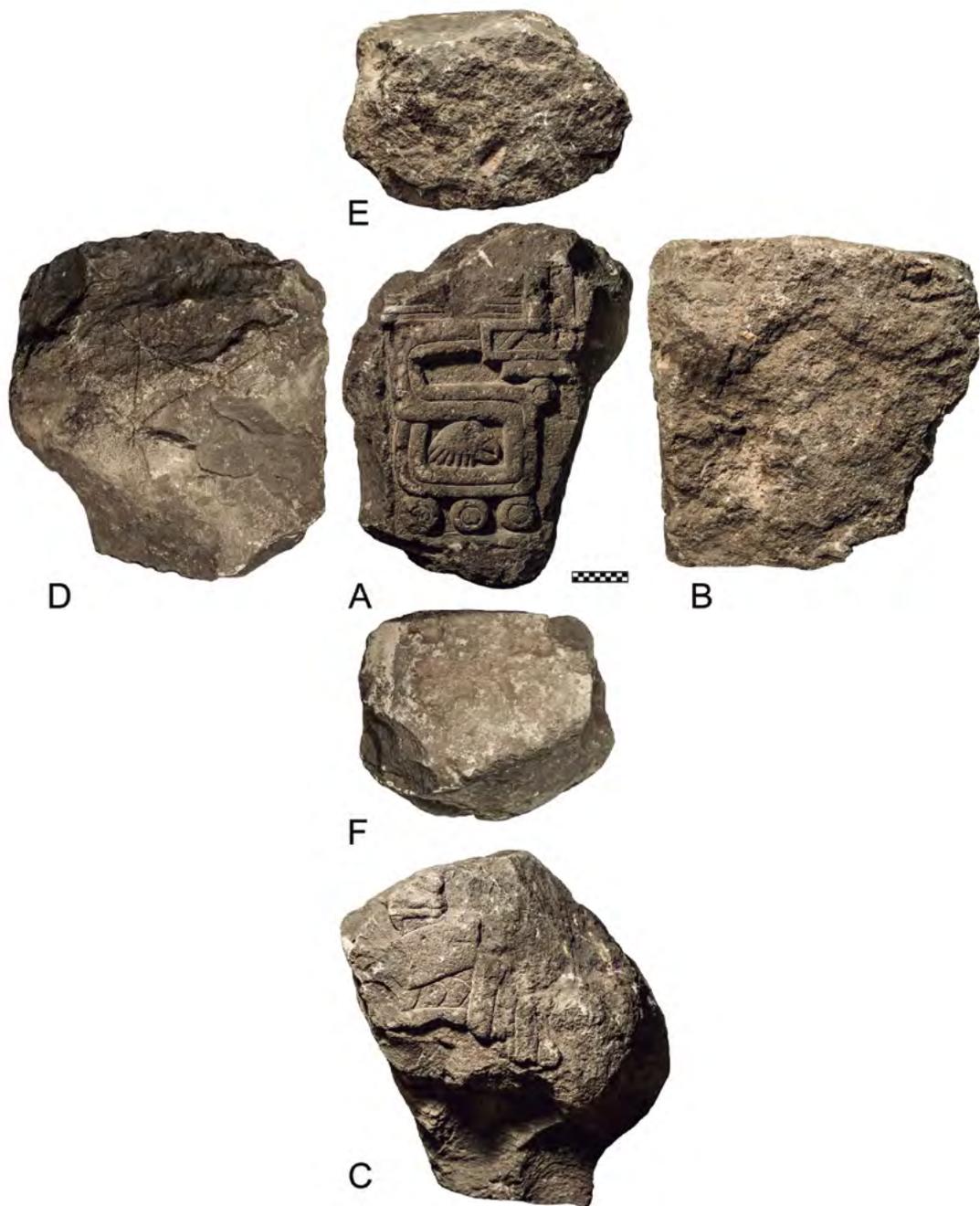


Figura 2. El monolito del Templo Mayor. Fotografías de sus seis caras

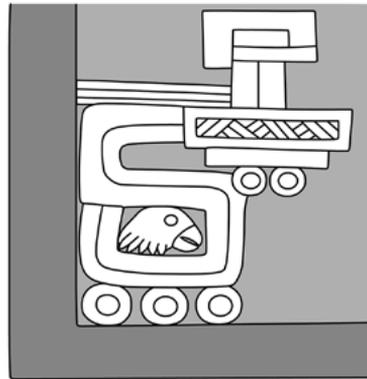
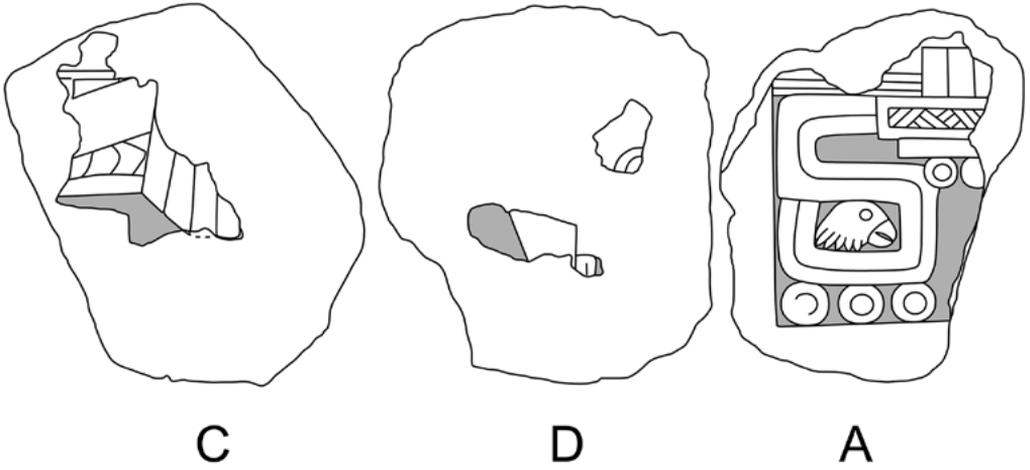


Figura 3. El monolito del Templo Mayor. Dibujos de lo que se conserva esculpido en tres de sus superficies y reconstrucción hipotética de la cara mejor preservada. La escala corresponde a una persona de 1.60 m

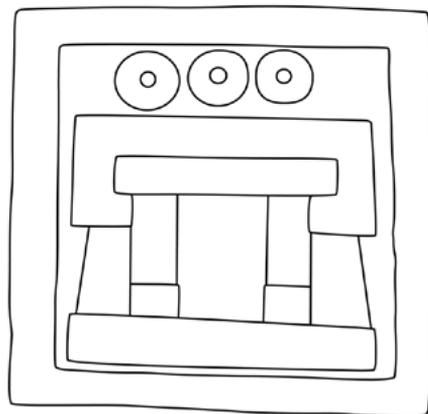
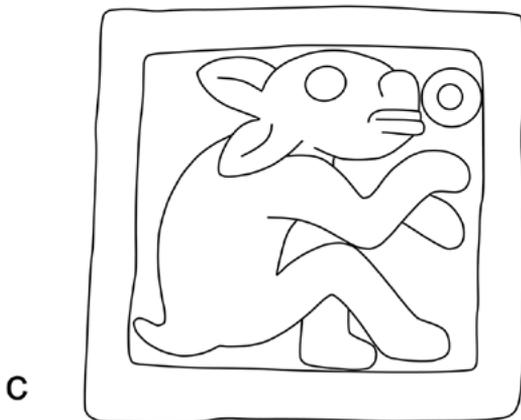
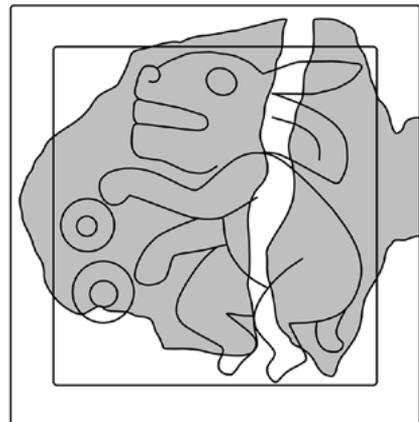
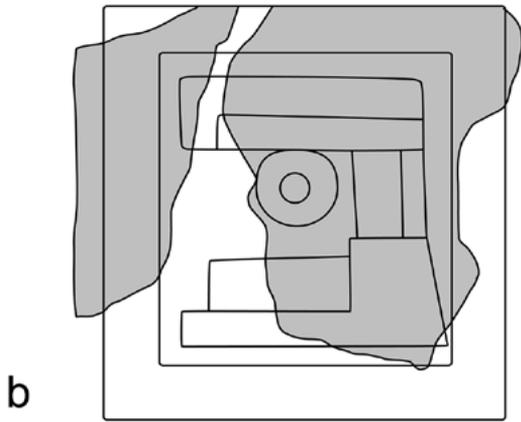
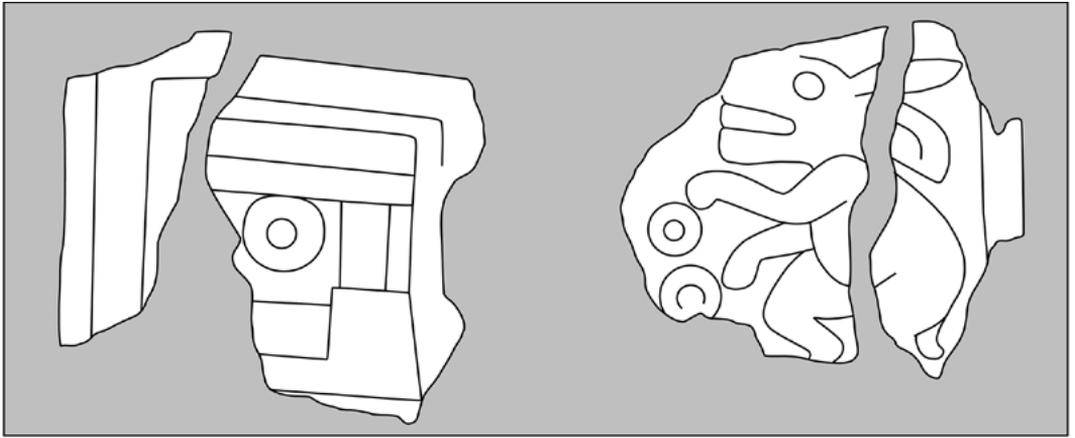


Figura 4. Lápidas asociadas a diversas etapas constructivas del Templo Mayor:
a-b) Lápidas del escalón superior de la etapa II; c) lápidas asociadas a las etapas IV y IVb

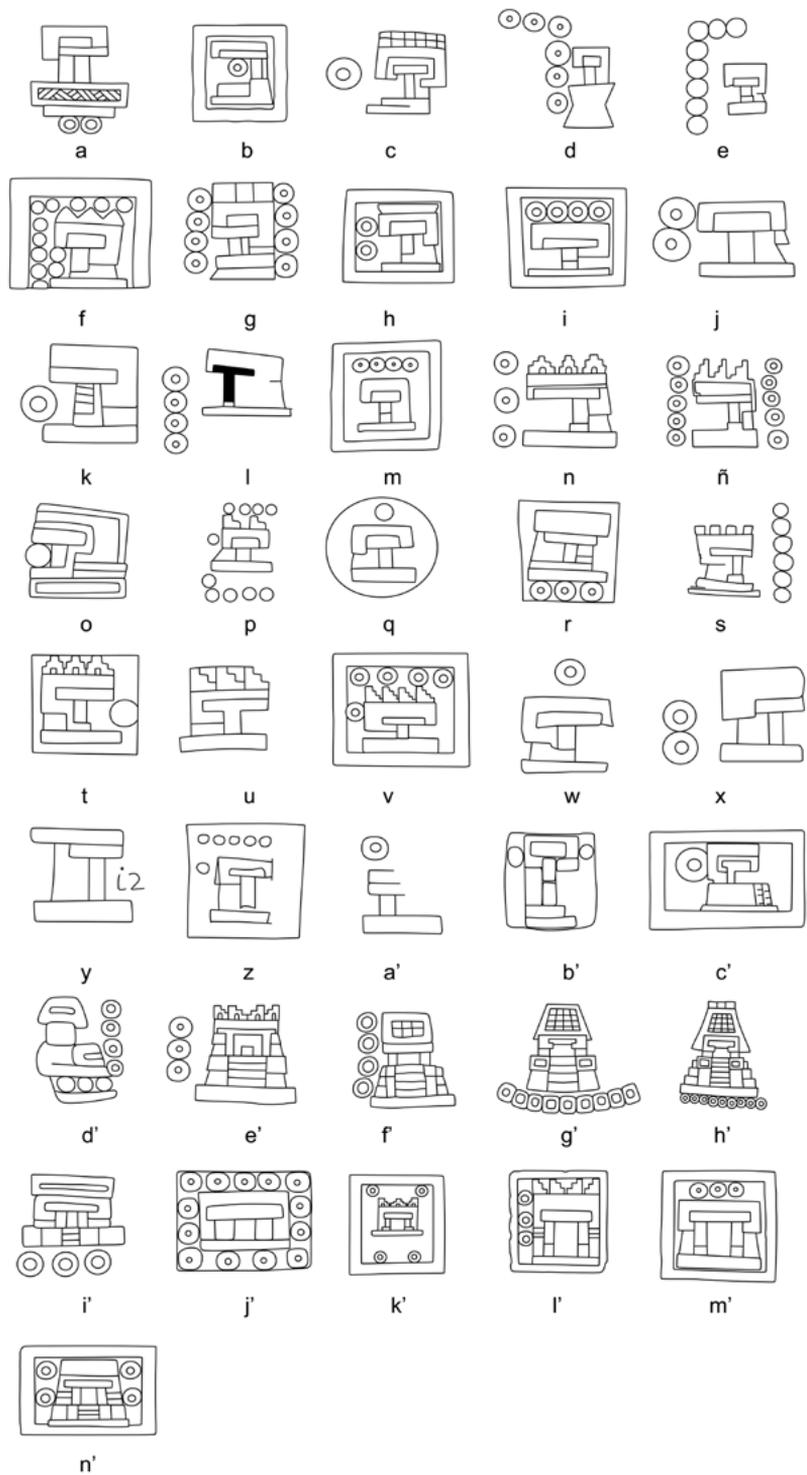


Figura 5. El glifo Casa en la esfera de interacción mexicana.
Véase el Apéndice 1 para la procedencia de los glifos

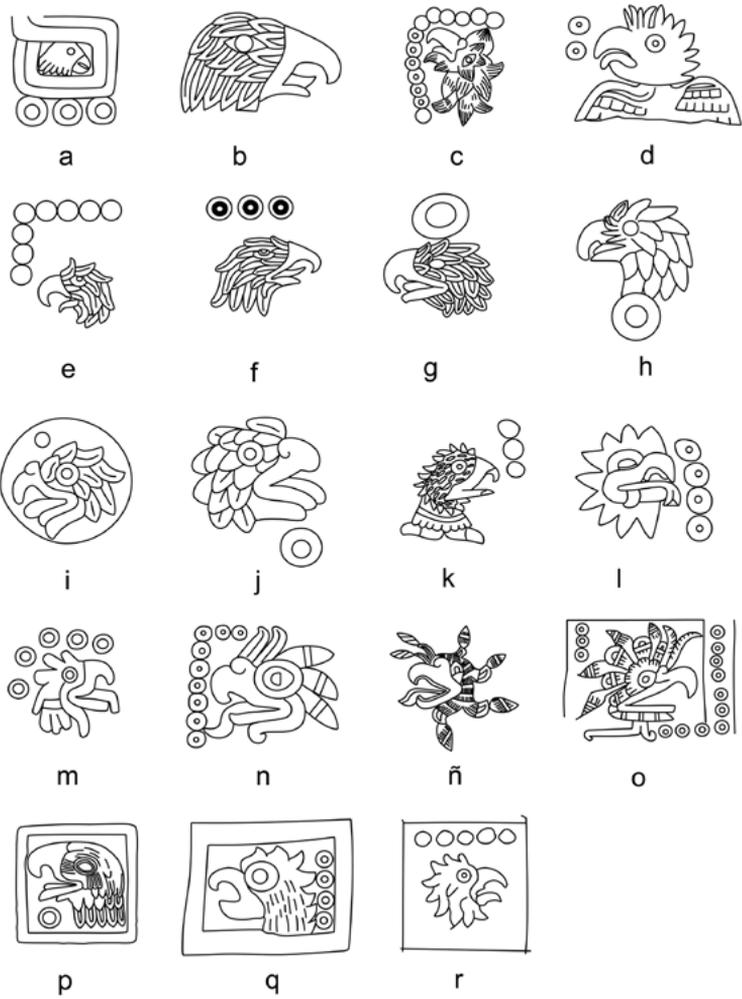


Figura 6. El glifo Águila en la esfera de interacción mexicana.
 Véase el Apéndice 2 para la procedencia de los glifos

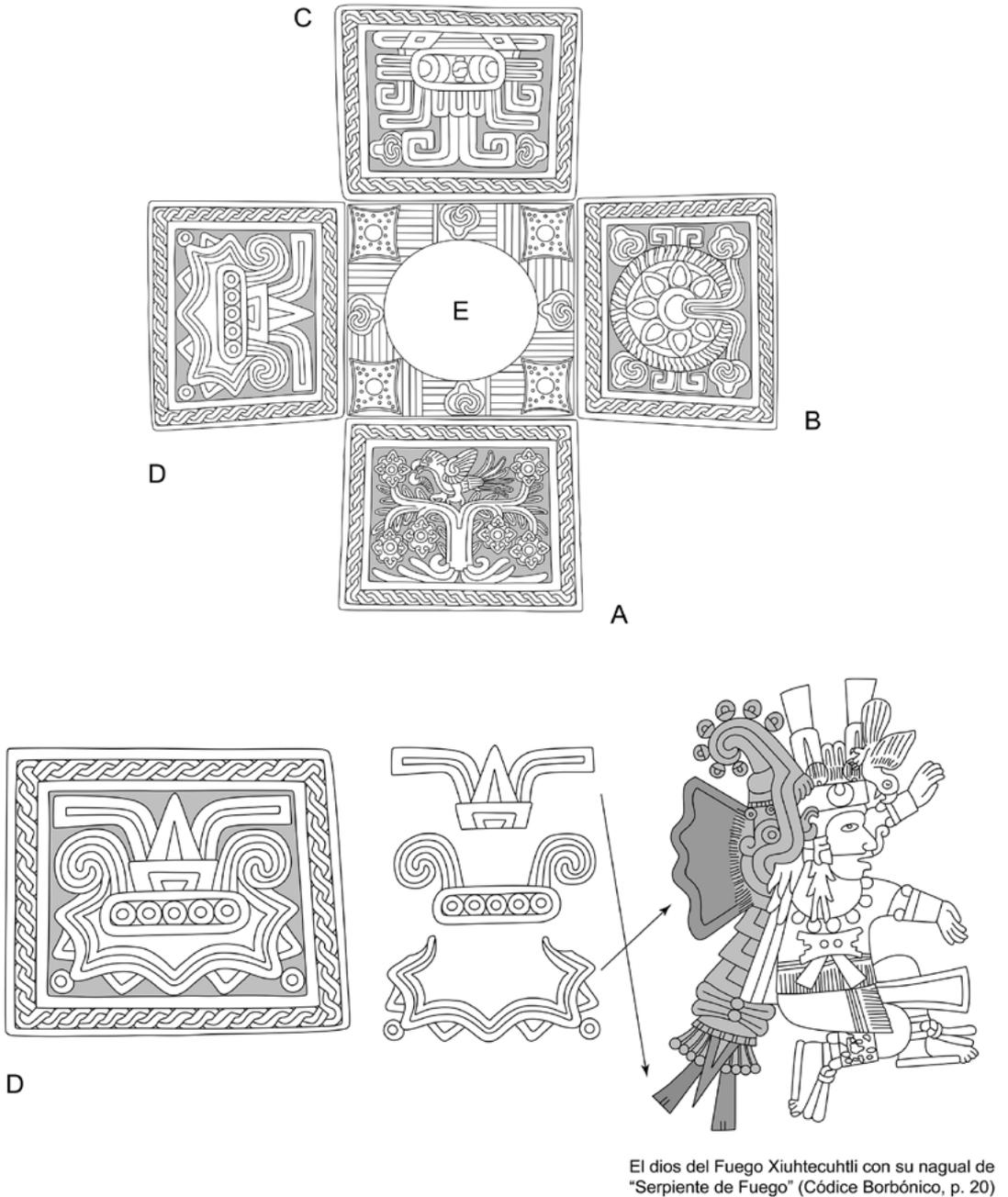
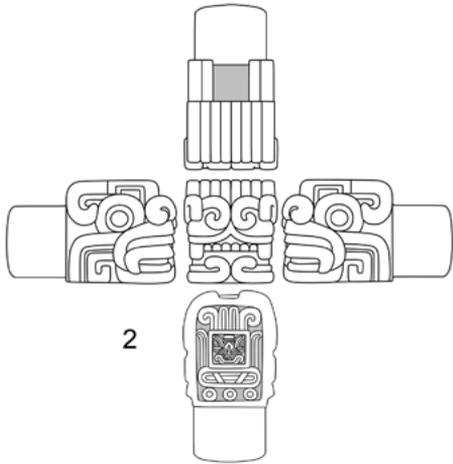
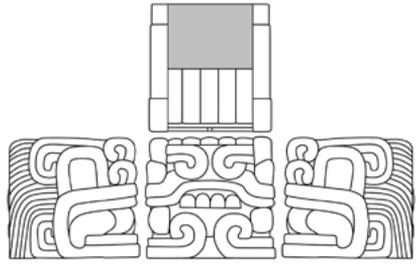


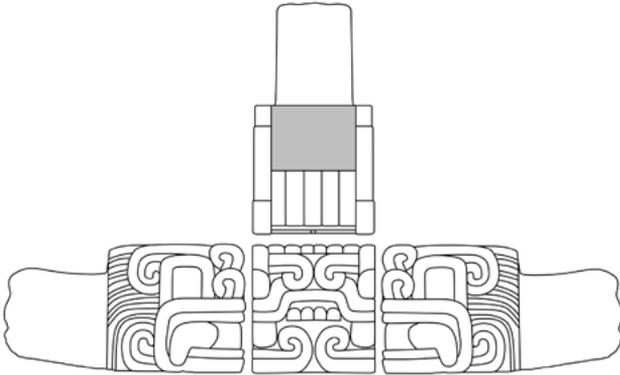
Figura 7. Bloque para ofrenda de Chalco esculpido en el Posclásico tardío (evidente por la imaginería en la cara D) que emula el pasado con un estilo arcaizante del Epiclásico (más obvio en la cara A). El dibujo de la superficie E es una reconstitución ya que los grabados están parcialmente dañados



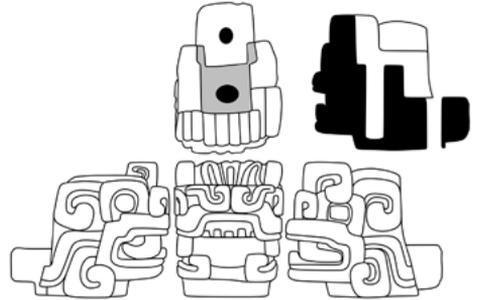
2



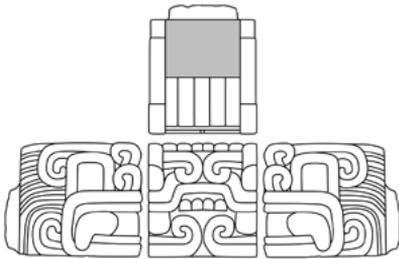
4



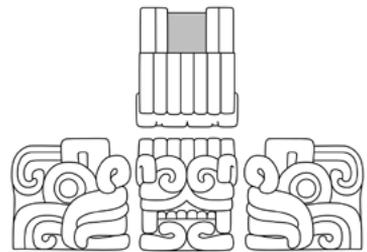
5



6



7



8

Figura 8. Monumentos procedentes de Tenochtitlan esculpidos en estilo neoxochicalca y enlistados en la Tabla 1

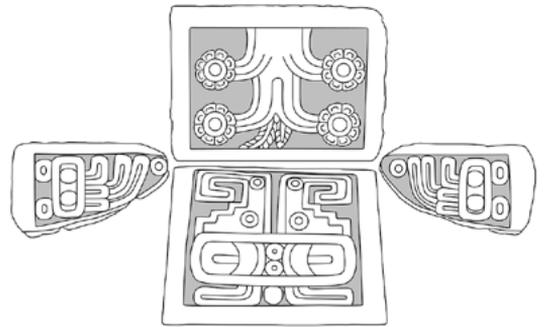
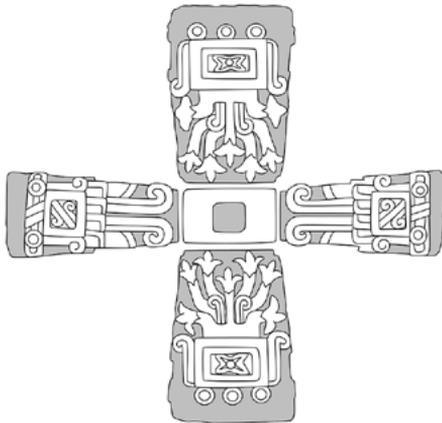


Figura 9. Monumentos y objetos esculpidos en estilo neoxochicalca y enlistados en la Tabla 1

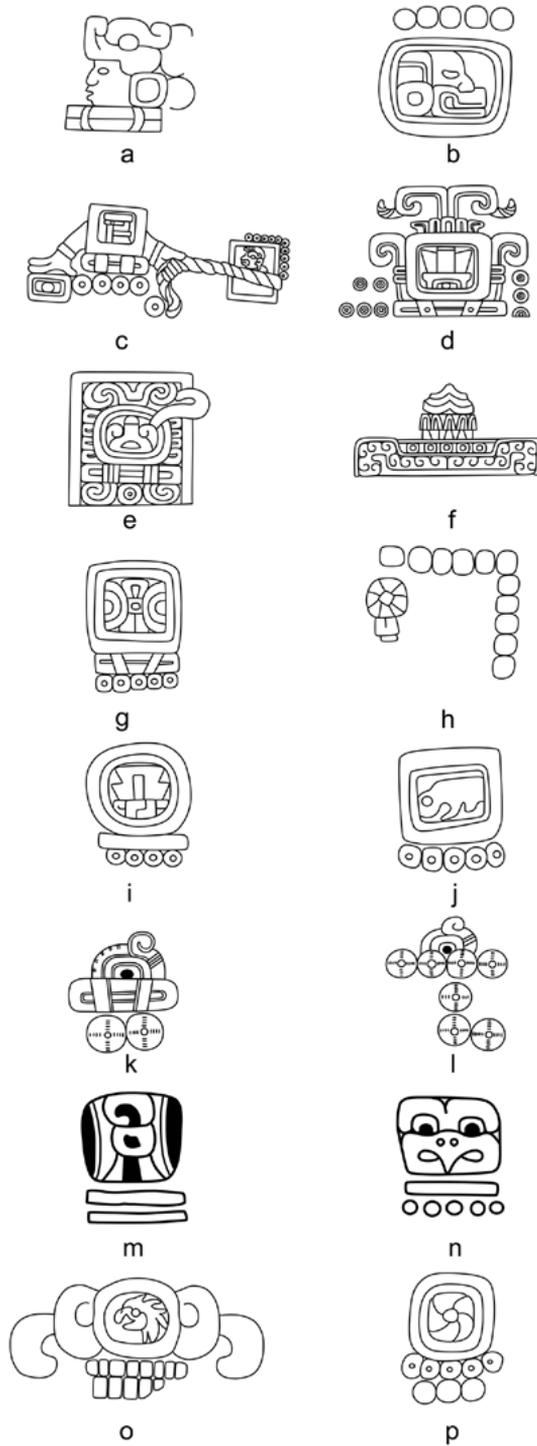


Figura 10. Inscripciones clásicas y epigráficas con las dos convenciones para representar numerales. Véase el Apéndice 3 para la procedencia de los glifos

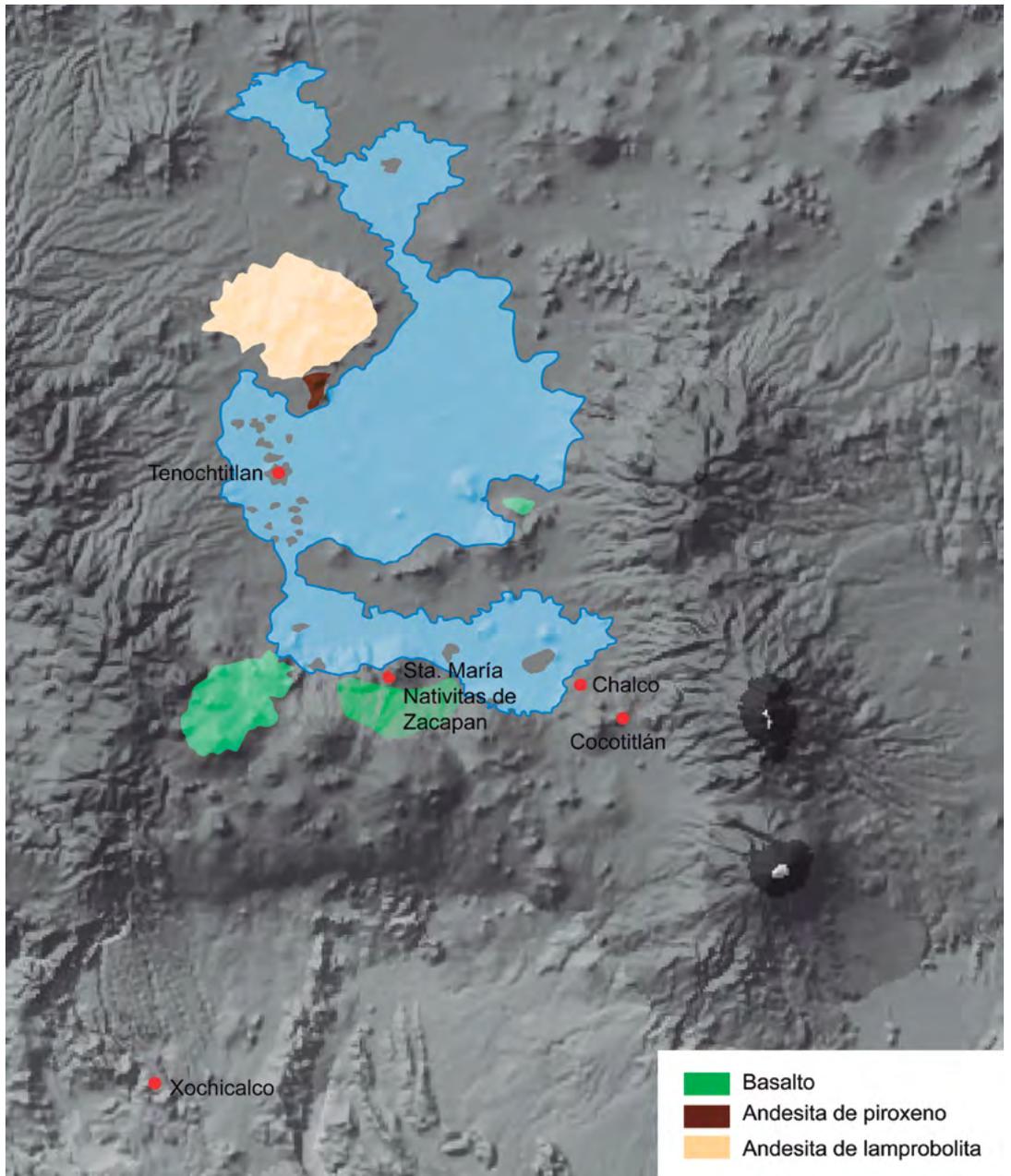
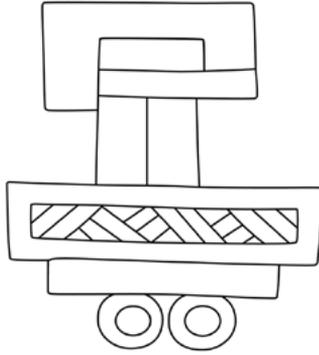
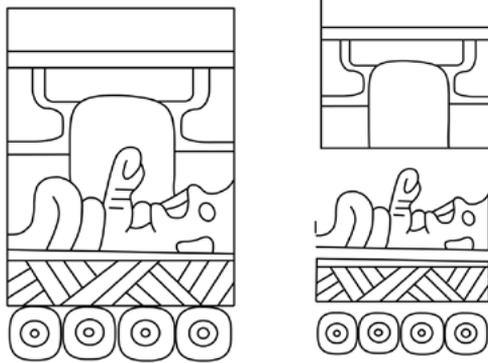


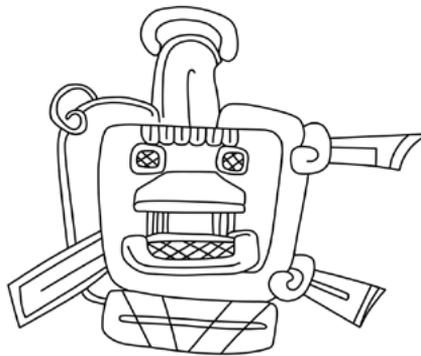
Figura 12. Mapa de ubicación de Santa María Natividad de Zacapan, Chalco y Cocotitlán en el sur de la Cuenca de México (donde se han encontrado monumentos inscritos con imitaciones de la escritura epiclásica) y su relación geográfica con Tenochtitlan, Xochicalco, y los principales yacimientos de basalto y andesita de la Cuenca de México (relieve topográfico tomado del Mapa Digital de México, INEGI)



a



b



c

Figura 13. Signo Casa con infijo “Petate”: a) Monolito del Templo Mayor; b) Estela A de Xochicalco, cara D; c) cueva Ndaxagua, Tepelmeme de Morelos, Coixtlahuaca

**Glifos calendáricos en
estilo neoxochicalca**

**Glifos en el edificio de las Serpientes
Emplumadas en Xochicalco**

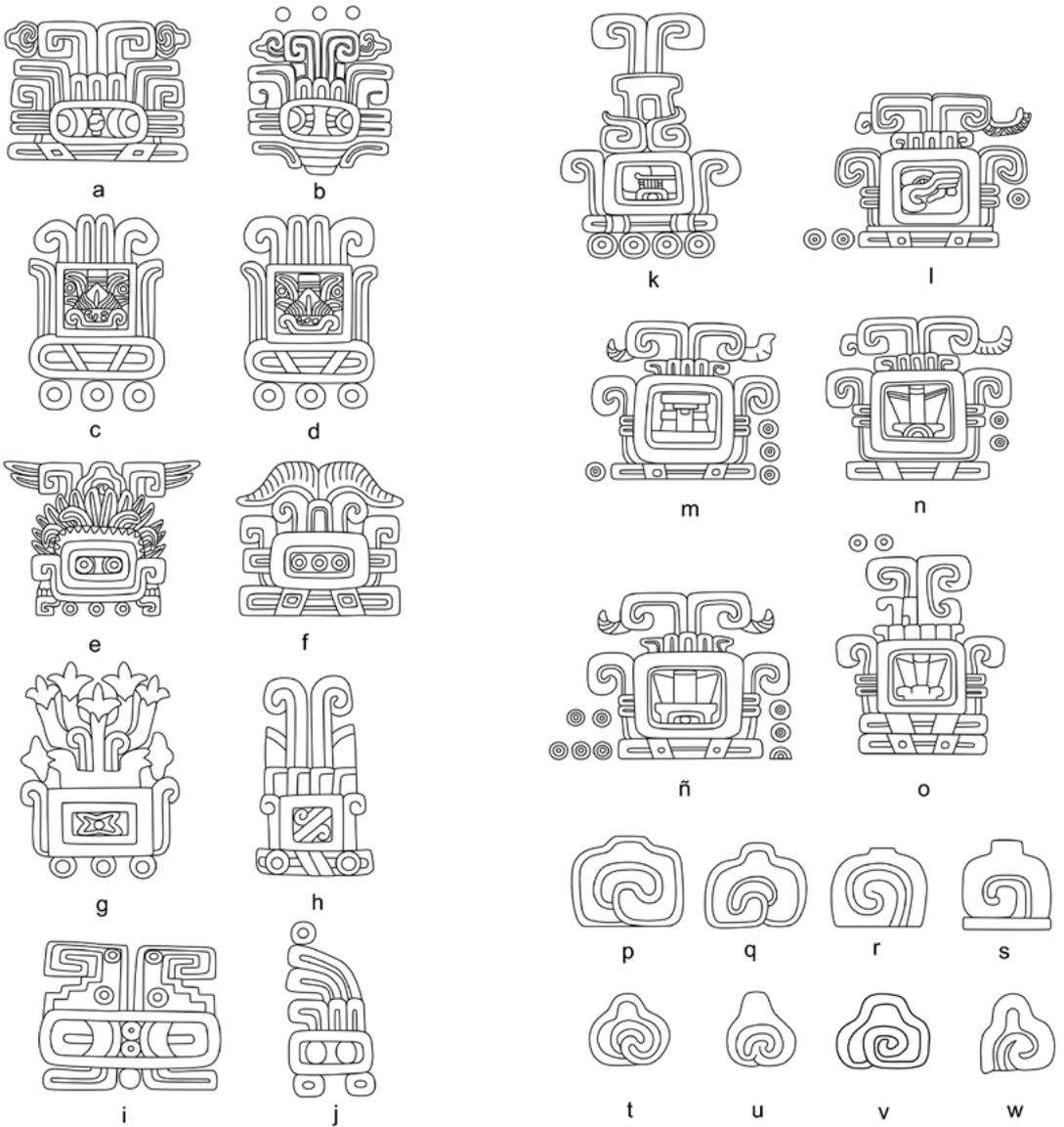


Figura 14. Comparación de glifos calendáricos en estilo neoxochicalca con glifos calendáricos onomásticos de los taludes del Edificio de las Serpientes Emplumadas en Xochicalco.

Abajo a la derecha, signos trilobulados que en Xochicalco y Plazuelas indican nubes de cúmulo.

Véase el Apéndice 4 para la procedencia de los glifos

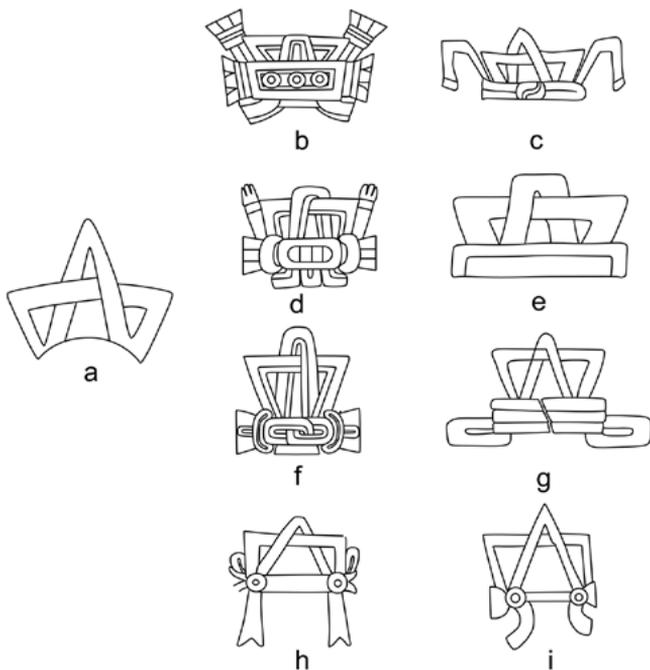
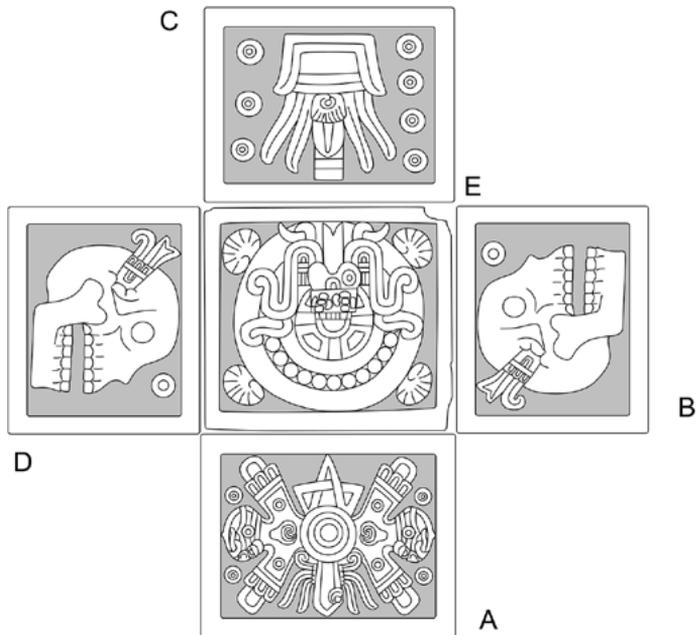


Figura 15. El signo arcaizante Trapecio-Rayos en la cara A del Bloque de Santa María Nativitas de Zacapan comparado con representaciones similares de varias regiones de Mesoamérica que datan del Clásico temprano al Posclásico temprano. Véase el Apéndice 5 para la procedencia de los glifos

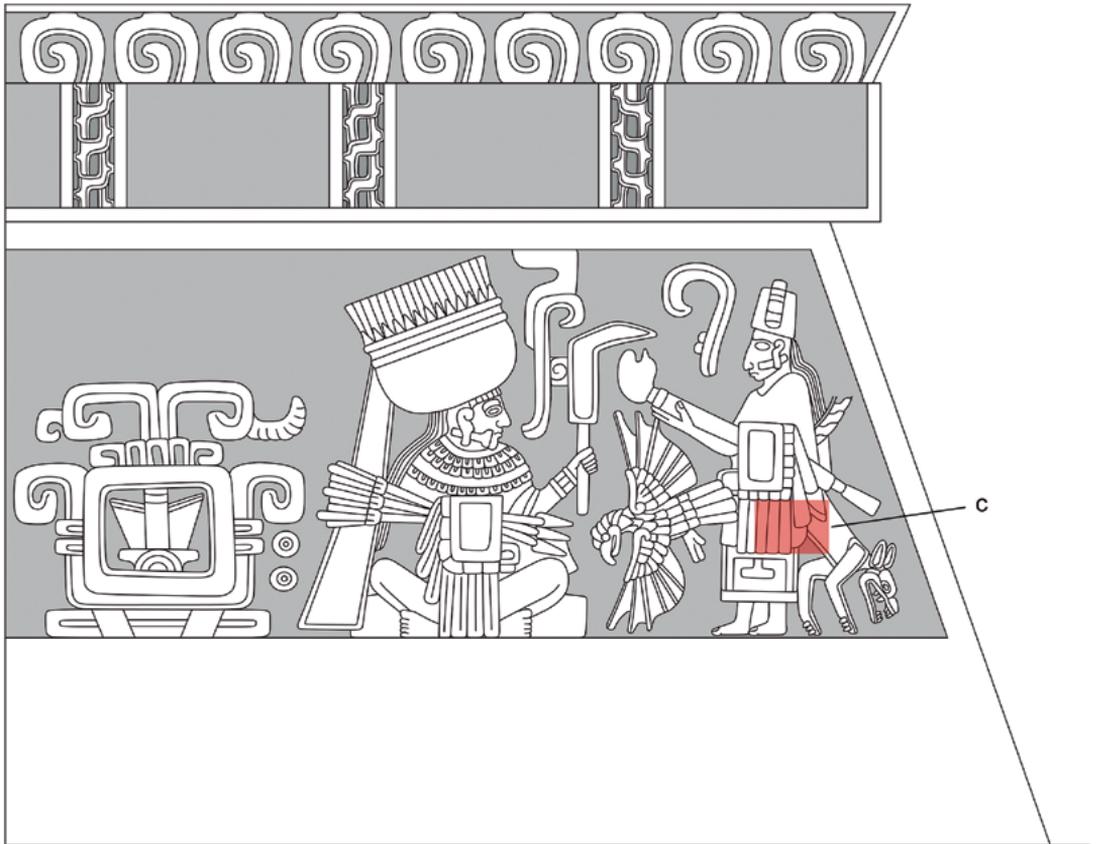
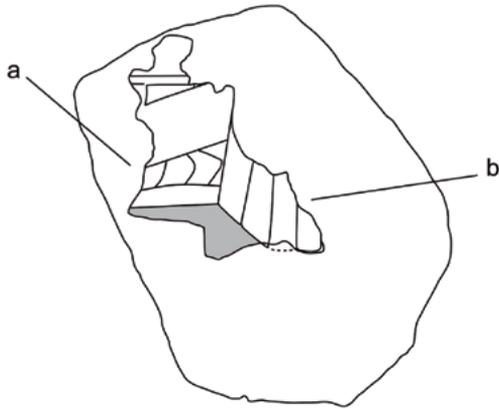


Figura 16. Comparación entre los diseños de la cara C del monolito del Templo Mayor y un detalle del Edificio de las Serpientes Emplumadas en Xochicalco:
 a-b) líneas horizontales, chevrons y posibles flecos de un objeto o vestimenta;
 c) representación de una mujer con una tea en el talud superior noroeste

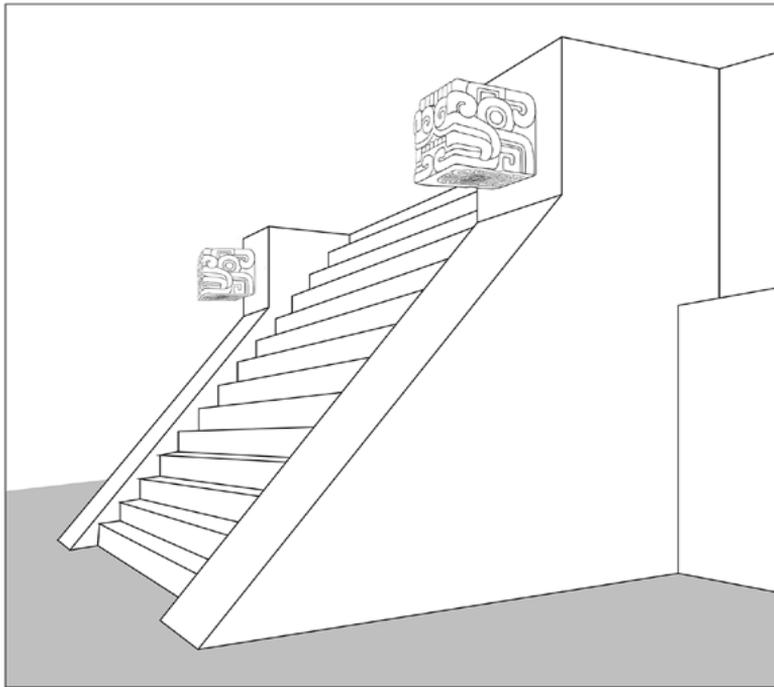
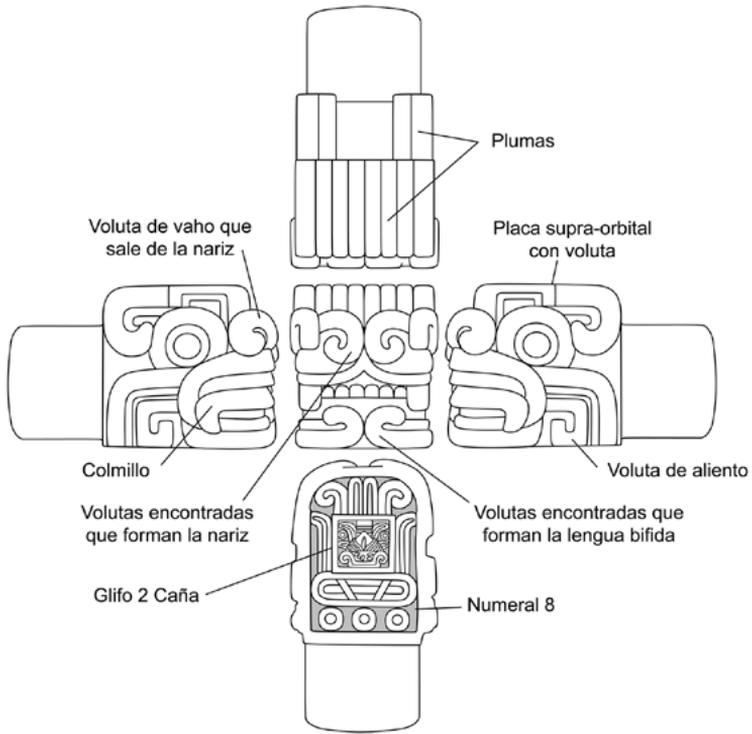


Figura 17. Uno de los remates superiores de alfarda que representa una cabeza de serpiente emplumada inscrito en la superficie inferior, y recreación hipotética de su contexto original

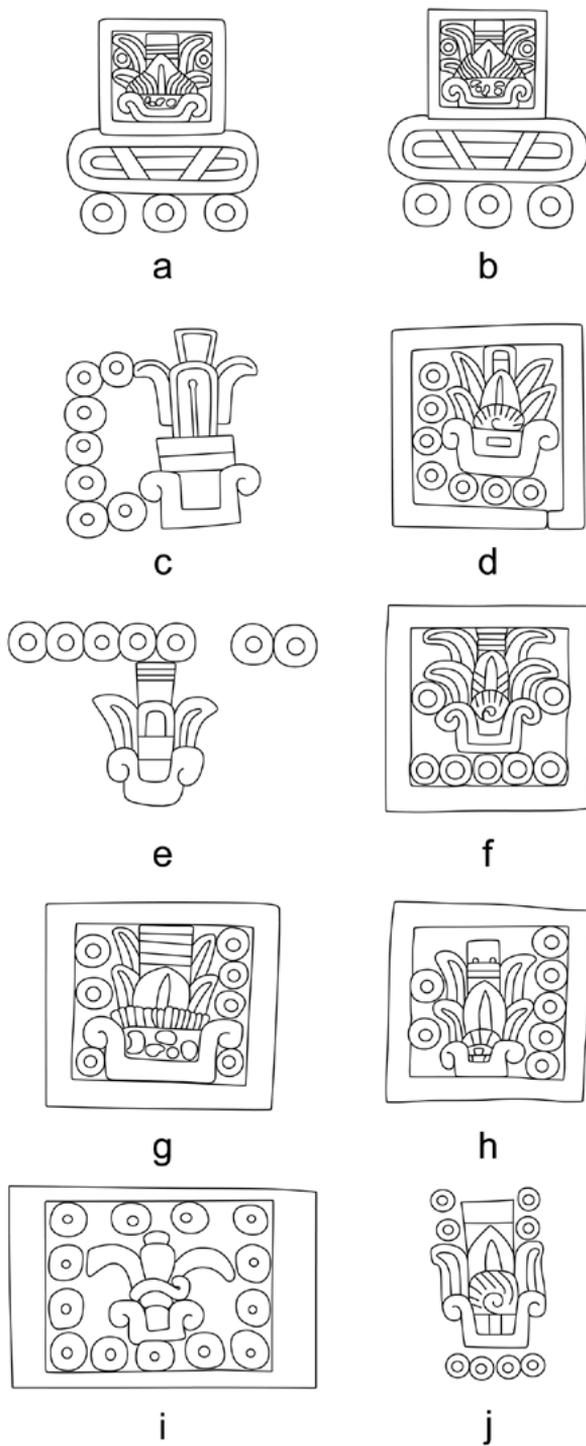
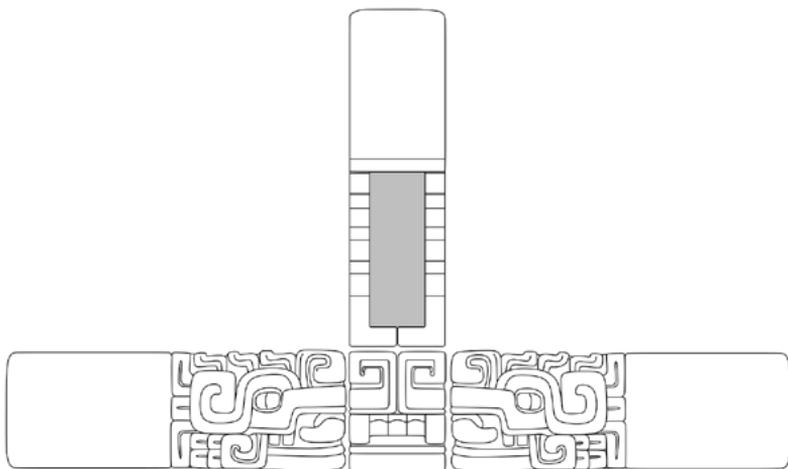
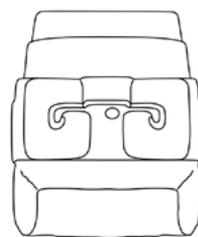
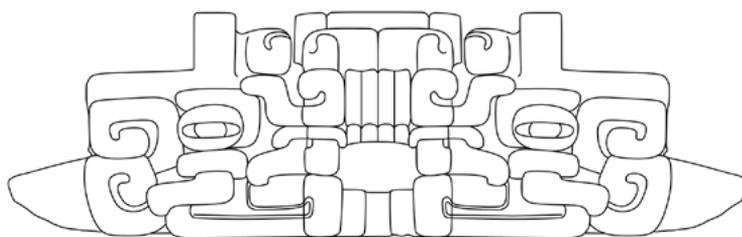


Figura 18. Signos Caña y patrones de colocación de numerales.
Véase el Apéndice 6 para la procedencia de los glifos



a



b



c

Figura 19. Remates epiclásicos en forma de cabeza de serpiente: a) Piedra Labrada, Guerrero, Monumento 20 asociado a un juego de pelota; b) La Peña, Valle de Bravo, Monumento 2; c) Procedencia desconocida, cabezas similares del Museo de Arte de Denver (cat. 1962.291 y 1971.360, fotografía cortesía del museo)



a



b



c



d



e



f



g



h

Figura 20. La figura idealizada del gobernante durante el Epiclásico y la emulación de la efigie xochicalca de 9 Lagarto por parte de los lapidarios mexicas. Véase el Apéndice 7 para la procedencia de los ejemplares